

Buenas tardes a todos. Sé que los que están escuchando no pueden oír [ver] esto, pero quería mostrarles algo hoy - zanahorias con ganchos. Y lo mejor de todo es que son de chocolate. Jody las encontró la semana pasada y no pudo dejar pasar la ocasión. Yo no me doy cuenta de que hago esto la mayor parte del tiempo.. Pero esto hace con que esto sea un poco más placentero mostrarles un par de zanahorias.

Tengo un anuncio que quisiera hacer antes de empezar con el sermón de hoy. La semana pasada hemos estado pasando por otra reestructuración en el ministerio. Esto es un proceso continuo, especialmente en el último año. Incluso un poco antes, pero ha sido más intensivo durante el pasado año. En muchas de las congregaciones de la Iglesia el número de miembros ha disminuido en los últimos 6 a 7 años. De ahí que no hay necesidad de un ministerio con muchos integrantes como hemos tenido hasta el año pasado. Y todo esto tiene que ver con lo que estamos haciendo en este momento, lo que ya estamos haciendo durante algún tiempo.

Y quisiera mencionar que esta reestructuración en el ministerio no tiene nada que ver con cualquier tipo de corrección y nadie debe ver esto como tal. Sólo quería mencionar esto.

Quisiera mencionar que en algunas congregaciones ya no habrá un ministro, y si usted necesita hablar con un ministro, usted puede comunicarse con un séniór elder en su región, o con la persona responsable por la congregación en su región, si no hay un ministro local. También quería decir esto.

También me gustaría mencionar que estos cambios tienen que ver con una reducción del número de miembros de la Iglesia, no del ministerio pero de la Iglesia. Algo que ha estado sucediendo desde hace varios años, desde hace unos 6 a 7 años. Se trata simplemente de un proceso global a través del cual Dios sigue edificando y limpiando Su templo. Y a veces pasamos por una determinada fase, como pasa con la poda de vid que he mencionado en el sermón del pasado Sabbat. Hay momentos en que hay que podar para que haya crecimiento, para que se pueda producir más frutos. Y lo mismo sucede dentro de la Iglesia. Esto viene siendo así por muchos, muchos años. Esto es un proceso y todos nos beneficiamos de esto y somos bendecidos por esto. No se trata del tamaño, de trata de la calidad y de lo que Dios está produciendo. Y así es como Él hace esto.

Y me gustaría mencionar también que con el libro que está siendo publicado sabemos que más personas serán llamadas, como en 2007 y 2008. Esto va a pasar nuevamente. Y esta vez serán muchos más a medida que pasa el tiempo. A medida que nos acercamos al final. Y si vamos o no vamos poder trabajar con las personas, ayudar a las personas, que realmente no lo sabemos. Dios no ha revelado esto. Y algunas de esas cosas pueden cambiar también. Las posibilidades de hacer esto pueden cambiar, dependiendo de ciertas condiciones, etc. Vivimos en un período que es muy, muy diferente a lo que estábamos viviendo, o de lo que esperábamos que iba a pasar entre 2008 y 2012 y lo que había sido profetizado entonces. Pero ahora las cosas son diferentes. Son totalmente diferente en lo que se refiere a lo que Dios está haciendo con la gente. Y esto puede significar un cambio. Esto puede implicar un cambio también. La forma en que vamos a poder trabajar con la gente o por cuánto tiempo

puede cambiar. No lo sabemos. Dios lo revelará a Su tiempo. Pero hay muchas cosas que son totalmente diferentes. Y para mí esto es muy emocionante y estimulante. Y vamos a entender y saber lo que tenemos que hacer cuando llegue el momento.

Pero, esperamos por esas cosas. Yo espero por esto. Recuerdo (y no recuerdo exactamente el año), pero fue en enero. No recuerdo si ... creo que fue en 2007. Pero hemos sido bombardeados por la gente que nos buscaba en Internet. No pudimos manejar la cantidad de personas que intentaban entrar en contacto con nosotros entonces. Wayne se ocupó de esto. Yo le pedí a Wayne que se ocupara de esto hasta que pudiéramos tener un sistema para poder responder de manera adecuada y rápida a los correos electrónicos que nos eran enviados. Y lo logramos. El proceso se pudo en marcha y varias personas ayudaron con esto. Y la forma en que se dividió el trabajo, la forma en que esto se manejó, fue excelente, pero no era para entonces. Esto es algo que podemos entender en cualquier momento.

Y lo mismo pasa en el ministerio. Tenemos muchas personas que han sido entrenadas y cuando en determinadas congregaciones surge la necesidad tenemos personas que pueden ser utilizadas para hacer el trabajo, que han sido bien entrenadas por las cosas por las que han pasado. Estas cosas van a pasar con el tiempo y en muchas regiones diferentes, pero cuándo, cómo, con quién, no lo sabemos. El tiempo lo dirá.

El pasado Sabbath hemos comenzado con una nueva serie de sermones titulada *La Virtud de la Verdad*, y hoy vamos a seguir con la 2ª parte de esta serie.

La pregunta que les hice en el comienzo fue: “¿Cuánto valor tiene para usted la verdad que Dios ha puesto delante de usted, la verdad que Dios le ha dado?”

Y luego he hecho las siguientes observaciones: “Aunque nuestra respuesta puede ser que esto tiene un valor inestimable para nosotros,” esta puede ser nuestra respuesta, “la realidad es que todos nosotros, cada uno de nosotros, tenemos que valorar realmente la verdad de Dios - mucho más de lo que ya hacemos. La naturaleza humana juega un papel muy importante en esto”, y voy a añadir aquí hoy “con el tiempo”, porque por lo general no nos damos cuenta de lo que está ocurriendo. Esto sigue durante un cierto tiempo y luego algo cambia de repente. Y no somos capaces de detectar esto, si hemos pasado por esto. Y como un todo la Iglesia ha experimentado esto, pero en qué medida esto suele variar de persona a persona. Pero, nuevamente: “La naturaleza humana juega un papel muy importante en esto, porque ella en realidad desprecia, empequeñece, restringe y, subestima increíblemente el valor de la verdad que Dios ha dado a nosotros”.

Es importante comprender esto y entender lo que he dicho. Es por eso que lo estoy repitiendo. Y lo repetiré nuevamente. Porque así es su naturaleza humana. Así es nuestra naturaleza humana. Eso es lo que solemos hacer. Empezamos a acostumbrarnos a algo y después de un tiempo esto se convierte en algo normal para nosotros. Nosotros simplemente aceptamos esto, pero no pensamos en ello, no nos fijamos en ello. A veces las personas hacen esto cuando vuelven a mirar esas cosas y piensan sobre esto y oran al respecto y lo recuerdan. Y por supuesto que es bueno hacer esto de vez en cuando. Esto es algo muy bueno. Pero podemos llegar a un punto donde esto se convierte en algo normal para nosotros. Y cuando algo se convierte en algo normal, si esto tiene que

ver con la verdad, a veces comenzamos a perder el entusiasmo, la emoción, por conocer la verdad, por lo que tenemos. Podemos empezar a tomar todo esto por sentado. Y esto es muy peligroso. Esto no es nada bueno.

Voy a repetir muy rápidamente algunas de las cosas que hemos pasado la semana pasada sólo para recordarle, para tener nuestro enfoque donde lo debemos tener a medida que avanzamos. Pero sólo voy a leer esto rápidamente. Usted no necesita tomar notas. Usted ya lo tiene de la semana pasada.

Juan 1:1-5. Hemos hablado sobre esto. **En el principio era el Verbo. Y el Verbo estaba ante Dios,** esto pertenecía a Dios, es Su verdad. Esto es la verdad que Dios nos revela. Es sobre Él. Es Su mente. Es Su pensamiento. Y Él da esto a nosotros. Y esto es expresado de diferentes maneras. En el Proverbios esto es llamado de “la sabiduría”. Cuando se habla de la sabiduría allí, se trata del Verbo, se trata de la verdad, se trata de la luz. Esto es lo que está escrito en Juan 1. Todo esto se refiere a lo mismo. Esto se refiere al poder que Dios usa para revelarnos Su mente en nuestra mente.

Nuevamente: **En el principio era el Verbo. Y el Verbo estaba con Dios,** pertenecía a Dios. En otras palabras, **el Verbo era Dios.** Esto le identificaba. Esto revelaba quien es Él. Cuanto más verdad tenemos, más podemos entender a Dios. Cuanto más verdades Dios nos da – como las cosas que Dios nos ha revelado en las entradas, en los artículos, de los últimos tres años, las cosas que entendemos. Como por ejemplo las cosas sobre la verdadera comunión, como he mencionado el pasado Sabbat. Esto nos permite comprender mejor a Dios. De verdad. Cuanto más usted puede recibir, cuanto más podemos recibir la verdad de Dios, más podemos entender y ver a Dios. ¡Esto es algo cosa impresionante! Porque esto revela Su mente. La capacidad de juzgar varias cosas - y hay algunas cosas que vienen con el tiempo. Y no sé si Dios va a dar esto en los próximos tres años o cuando lo dará, pero esto va a venir con el tiempo. Esto depende de cómo Dios revela la verdad, con este proceso. Pero también la capacidad de juzgar que Él nos da, cuando estamos en más unidad con Él, es algo impresionante y es algo muy poderoso. Sin duda que lo es.

Y espero que con el tiempo Dios nos dé más de esto, que podamos tener esto en el Cuerpo, que podamos compartir esto en el Cuerpo. Porque todavía somos niños pequeños. Somos bebés. En realidad no somos ni siquiera bebés, porque todavía no hemos nacido. Estamos todavía en el útero espiritual. Hemos sido engendrados. El Sr. Armstrong solía referirse a la Iglesia como el embrión del Reino de Dios. Esto es lo que somos. A veces podemos presumir de lo que somos. Y este era el problema de Laodicea, ellos se creían ricos y enriquecidos con todo el conocimiento que tenían, con todas las cosas que Dios les había dado a través del Sr. Armstrong. Y cuando llegamos a la Era de Laodicea, esto de lo que he estado hablando aquí en este sermón comenzó a entrar a hurtadillas en la Iglesia, esta familiaridad, comenzamos a ver todo esto como algo normal, nos acostumbramos a ello y ya no lo apreciábamos o ya no entendíamos lo mucho que debemos apreciar lo que Dios nos ha dado. Comenzamos a ver esto como algo normal, como algo común y corriente. Y comenzamos a dejar de estar emocionados con lo que Dios nos ha dado. Y podemos empezar a atribuir estas cosas a nosotros mismos.

Yo pienso en Laodicea. ¡Qué cosa más horrible ocurrió entonces! Y no queremos que eso ocurra a nosotros, de ninguna manera. Usted no quiere “acostumbrarse” a la verdad. Usted quiere conocerla bien, sí. Pero no acostumbrase a ella hasta el punto de empezar a menospreciarla, o que su aprecio por ella empiece a disminuir, o

que esto deje de estar maravillado del poder de lo que Dios está compartiendo con nosotros. Él está compartiendo Su mente, Su propio ser con nosotros. Él quiere que tengamos esto para siempre. Y estamos pasando por un proceso para poder tomar esas decisiones en nuestra vida.

Y el **versículo 4** dice: **En él estaba la vida.** Toda clase de vida, toda vida tiene que venir de Dios. Él es la única fuente. Toda vida viene de Dios. ¡Todo viene de Dios y de nadie más! ¡De nadie más! ¡Dios es omnipotente! Y Él da esto a quien Él quiere dar. **En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.** Comenzamos a experimentar la vida humana. Comenzamos a experimentar algo increíblemente único y entonces Dios empieza a revelarse a nosotros y vemos Su gran propósito. Vemos por qué fuimos creados. Empezamos a entender esto y lo aceptamos. Y cuanto más vemos, más vida tenemos, más esto ilumina nuestra vida.

Y la luz brilló en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron". Versículo 14 - Y el Verbo se hizo carne. ¡Increíble! Esa mente. La mente de Dios, el ser de Dios y lo que Él hizo. Y hay muchas más cosas sobre esto que vamos a aprender con el tiempo, a medida que crecemos. **Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria como del unigénito del Padre,** el único, **lleno de gracia y de verdad.** Esto revela lo que Dios manifestó, lo que Dios dio a nosotros. Revelando no solamente la luz y del Verbo, pero también la gracia que Dios desea que tengamos en nuestra vida, Su favor. Esto manifiesta la gracia, el favor que los seres humanos necesitan, que nosotros necesitamos en nuestra vida. Todas estas cosas tienen que ver con la gracia, para que seamos liberados, para darnos Su mente, Su camino de vida.

Versículo 17- Porque la ley fue dada a través de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por Jesús Cristo/ a través de Jesús Cristo. Y cuando leo esto, esas dos palabras, *gracia* y *verdad*, no puedo dejar de pensar en el libro y en lo que Dios está revelando, lo que Él está dando muchos más al mundo ahora, mucho más que en cualquier otra época, debido a lo que va a tener lugar, debido a lo que va a suceder y porque ahora ellos pueden entender esto, pueden entender que Dios es un Dios extremadamente misericordioso. Y la misericordia tiene mucho que ver con la gracia. La paciencia, la misericordia, el favor, la ayuda, todo lo que se refleja en esto. Pero esto tiene que estar basado en la verdad, porque de lo contrario no puede ser visto como lo que es. Versículo 17. Nuevamente. **Porque la ley fue dada a través de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por Jesús Cristo/ a través de Jesús Cristo.**

Y después de esto hemos leído en Juan 3. Sobre la ocasión que Cristo habló con Nicodemo pero Nicodemo no podía entender las cosas espirituales. Y Cristo le dijo esto. Y en el **versículo 21**, está escrito: **Pero el que practica la verdad viene a la luz.** Si que queremos esta forma de vida, si queremos vivir en este camino de vida que Dios nos muestra, nos acercamos a la luz. Queremos esta luz en nuestra vida. ¡Queremos sacar las tinieblas de nuestra vida! Queremos las cosas ocultas fuera de nuestra vida. Queremos que esto sea manifestado. Y queremos pasar por un proceso de arrepentimiento. Queremos arrepentirnos de esas cosas que a la naturaleza humana le gustaría mantener ocultas, para que nadie más las vea. Y con el tiempo Dios nos revela más y más esas cosas y tenemos que tratar con ellas. O si no podemos hacer esto, no vamos a poder crecer y seremos cortados, separados del poder del espíritu santo, porque dejamos de arrepentirnos. Dejamos de luchar. **Pero el que practica la verdad viene a la luz.** En otras palabras, busca y trata de vivir de acuerdo con la verdad. Usted tiene que buscar esto, ver esto. Y

nunca dejar que esto se convierta en algo normal, nunca se acostumbrar a esto y empezar a dar esto por sentado. Porque esto es muy peligroso.

Nuevamente: **...viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios.** Nuestras acciones, las cosas que hacemos en nuestra vida, queremos que esto esté en acuerdo con Dios y en unidad con Dios. Y también para que aprendamos que solo podemos lograr esto con la ayuda de Dios. Que Dios tiene que ayudarnos en esto. Él tiene que prepararnos el camino. Él hace que esto sea posible. No podemos hacer esto por nosotros mismos, de ninguna manera. Ningún ser humano puede... Recuerdo algunos sermones que he oído en el pasado. Creo que algunos han sido en esta congregación. Usted puede hacer ciertas cosas, ¿pero por cuanto tiempo? ¿Cuánto tiempo uno puede quedar sin pecar? Este tipo de cosas De todas formas. Es como, bueno... ya saben. Algo así como si usted se esfuerza más usted puede quedar mucho más tiempo sin pecar. ¡Usted puede! ¡Y claro que Dios no tiene nada que ver con esto! Algo así como, ¿cuánto puede hacer usted, en su propia capacidad, para obedecer a Dios? Bueno, usted no puede hacer absolutamente nada espiritualmente si Dios no está en usted. ¡De verdad que no! ¿Puede usted obedecer ciertas cosas de la ley? Por supuesto. Al igual que los judíos pueden observar el Sabbat en el séptimo día. Como los Adventistas del Séptimo Día, que guardan el séptimo día. ¡Pero esto no significa nada! Dios no está involucrado en esto. Es sólo una cuestión de rutina, algo que ellos hacen por su propia cuenta. Las personas pueden dar el diezmo por su propia cuenta. Hay personas que hacen esto ¿Pero qué significado tiene esto? De todas formas...

¿Y cuánto usted puede hacer por su cuenta? Cuando se trata de la verdad, cuando se trata del espíritu de Dios, ¡absolutamente nada! ¡Nada! ¡Nada de nada! Dios tiene que estar involucrado en esto para que esto tenga sentido, para que el espíritu esté en esto, para que esto sea en espíritu y en verdad. Pero como seres humanos nosotros solemos atribuir estas cosas a nosotros mismos.

A entonces hemos leído en Juan 8 y hemos hablado de lo importante que es que permanezcamos en la verdad y que la verdad permanezca en nosotros. ¿Y en cuántos pasajes de la Biblia se habla de esto? Permanecer en la verdad. Vivir en la verdad. Esto es algo que debemos desear con todo nuestro ser. Pero tenemos que saber que es esto, tenemos que ser recordados sobre esto continuamente. Y Dios hace esto a través de los sermones y a través de los Días Sagrados. Dios nos recuerda diversas cosas en las que tenemos que centrarnos... ¡Qué impresionante es esto! ¿A cada séptimo día?! Él lo sabe. Él nos ha creado de esta manera, con esta naturaleza humana, y tenemos una gran necesidad de aprender de Dios a cada séptimo día, para que las cosas nos vayan bien en los otros seis días de la semana. Y si no tuviéramos esto, no duraríamos mucho espiritualmente. No duraríamos mucho espiritualmente si no tenemos esto a cada séptimo día. A causa de su naturaleza humana. Así es como somos.

Y entonces están los Días Sagrados anuales, cuyo significado nos es recordado a cada año. Y como ministros Dios nos ordena hablar de las cosas que se aplican a estos días. Es por eso que me impresiona lo que sucedió en la Iglesia hace años, después de la Apostasía, cuando individuos decían cosas, como en ese sermón del que me recuerdo, un sermón que fue dado en el Último Gran Día, que no tenía nada que ver con en el Último Gran Día. Yo no quiero hablar de esto. ¡Esto es asqueroso! Algunos de ustedes saben de lo que estoy hablando. Y muchos de los sermones eran así. Todo, siempre ... Y los ministros deben saber esto, que cuando uno da un sermón en un Día Sagrado es mejor que el sermón sea sobre ese Día Sagrado. ¡Y si uno no lo hace, uno debe avergonzarse! Usted

no está sometiendo a Dios y el espíritu de Dios no está trabajando allí. ¿Y de qué hablamos durante los Días de los Panes sin Levadura? ¿De qué hablamos durante la Fiesta de los Tabernáculos? ¿De qué hablamos durante la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, y el Día de Pentecostés? Hablamos de esos días, porque Dios lo ordena. Y que cosa impresionante, porque esto nos recuerda el fundamento de la verdad de Dios. Esto nos recuerda el fundamento y el propósito del plan de Dios, y nos ayuda a mantenernos centrados en esto. Y cada año Dios nos ayuda a edificar sobre esas cosas, más y más y más a medida que crecemos. Esto es algo impresionante. Es un proceso impresionante. Poder crecer en la mente, en el ser, en la Palabra de Dios, en la verdad.

Y por eso que Dios sigue dándonos más verdades. Pero tenemos que permanecer en ella, ¿verdad? Tenemos esa elección. Lo ven, Dios ya ha ofrecido esto a nosotros. Él... Jesús Cristo murió para que Él pudiera permanecer en nosotros. Fue por eso que él murió. Él no murió solamente para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. Esto es lo que creen las personas en el mundo, hasta ahí llegan los seguidores del cristianismo tradicional. Ellos no entienden que no, que esto va mucho más allá que solamente esto. La razón por la que él hizo esto es para que no haya pecado en nuestra vida. En otras palabras, esto ha sido perdonado, se ha ido, nuestro sacrificio del Pesaj cuidó de esto. Esto se ha ido. Estamos perdonados gracias a nuestro sacrificio del Pesaj. Y entonces, y SÓLO entonces, Dios puede habitar en nosotros - cuando ya no tenemos pecado. Dios no va a vivir en el pecado. Ahora, Él habita en nosotros y tenemos pecados, pero Él nos lleva al arrepentimiento. Nosotros nos arrepentimos día tras día y Él nos da gracia para continuar en el proceso. Pero si empezamos, si llegamos a un punto en el que empezamos a negarnos en arrepentirnos, y comenzamos estar más y más débiles, y que ese espíritu empieza a debilitarse cada vez más en nuestra vida, Su presencia en nuestra vida comienza a menguar. Y todos hemos experimentado esto en nuestras vidas, da igual si nos hemos enterado de esto o no, si lo entendimos o no. Da igual si lo sabemos o lo entendemos, esto sucede. Esto pasa a todo ser humano; porque todos somos humanos y todos tenemos pecado. Pero a medida que crecemos es de esperar que el periodo de tiempo en el que estamos separados de Dios, que Dios no puede vivir en nosotros, sea cada vez más corto.

Antes solíamos pensar que una vez que éramos bautizado que Él siempre estaría en nosotros. ¡No, el no está! Esta ha sido la manera de pensar durante mucho tiempo en la Iglesia. Que cuando usted es bautizado, Él siempre está en usted. Él siempre está presente. ¡No, esto no es así! ¡Él no estará para siempre en su vida hasta que usted sea un ser espiritual! Y esa es la promesa. Esa es la promesa. Ese es el vínculo que vamos a poder tener con Dios Todopoderoso - que una vez que seamos espíritu Él siempre estará en nosotros y nosotros siempre estaremos en Él espiritualmente. Esto es algo que todavía no comprendemos totalmente, cómo esto funciona, pero estamos experimentando esto y viviendo esto en parte ahora.

Continuando. Si no seguimos adelante vamos a quedar en el sermón de la semana.

Este tema de permanecer en la verdad. Es algo que nosotros elegimos hacer. ¿Vamos a seguir en la verdad, vivir en la verdad? Y una parte de ese proceso es que usted tiene que buscar esto. Usted tiene que orar al respecto. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude a sentir siempre la misma emoción sobre esto. No puedo dejar de pensar en esto cuando hablamos de los Días Sagrados, cuando vemos los Días Sagrados, la emoción de cada fase del plan de Dios. Como ahora, que estamos hablando de esas cosas mirando a la temporada del Pesaj que se acerca y los sermones que tienen que ser dados, que tienen que estar listos a tiempo; comenzando a hablar de esas

cosas y pensar en sobre lo que debemos hablar, que no les puedo decir todavía. En fin ... es broma. Ustedes sabrán de qué se trata. Se trata de los Panes sin Levadura. De todos modos, ¡es emocionante! Esto es edificante, es motivador. ¡Es algo vivo! ¿Qué otra manera hay de explicar esas cosas?

Juan 14. Entonces hemos leído en Juan 14. En Juan 8 hemos leído que debemos permanecer en la verdad. Y después empezamos a hablar de este proceso aquí en Juan 14. Que debemos examinar a nosotros mismos, y especialmente ahora que se acerca el Pesaj. Hemos leído algunos versículos de Juan 14. Y en Juan 15 empezamos a hablar más sobre esto. Y, entonces hemos hablado de algo que no estaba previsto, pero como nos estamos acercando al Pesaj...

Y ahora vamos a leer **Juan 14:23 - Respondió Jesús y le dijo: Si - ¡SI! ¡SI! ¡SI! – Si alguien me ama, y que solemos pensar que por lo general en la Iglesia hacemos esto. Bueno, claro, que lo hacemos. Podemos decir esto, ¿pero que pasa con nuestra vida? ¿Qué reflejamos? ¿Qué es lo que vivimos día tras día? ¿Estamos viviendo esto, estamos tratando de vivir esto constantemente? Si alguien me ama guardará mi palabra. Y mi Padre lo amará.** Y así tenemos una batalla en esto porque somos humanos. Tenemos la naturaleza humana. Y tenemos una batalla que siempre está allí, siempre allí. Por eso tenemos que ser vigilantes y estar alerta, estar en guardia. Es de esto que usted tiene que estar en guardia, de su naturaleza humana. No sólo del mundo que nos rodea, no sólo de las cosas que se nos cruzan en el camino, pero de las cosas que están en nosotros.

Si alguien me ama guardará mi palabra. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos morada, nuestra morada, nuestra vivienda, **en él.** Permaneceremos en él. **El que no me ama, no guarda mi palabra,** no guarda la verdad. Y como seres humanos, si no tenemos cuidado, esto puede menguar en nuestra vida, esto puede empezar a parecerse menos emocionante, menos placentero. Podemos empezar a ver esto como algo normal, algo al que estamos acostumbrados, familiarizado. Y quizá esto ya no nos avivar al nivel que debería avivarnos. Y esas son las cosas que tenemos que examinar. Y estas cosas se reflejan en lo que hacemos. Y francamente, ¿que es lo más importante que debemos examinar? Es siempre nuestras relaciones. Es nuestra forma de pensar sobre las personas, de hablar de las personas. Es lo que sale de nuestra boca. Porque lo que sale de nuestra boca refleja lo que hay dentro de este “coco”. Inmediatamente. Si hay algún misterio, todo está en ese punto. Todo sale. Y si esto sale, entonces debemos ver de donde viene y decir: “Vale. ¿Qué pasa en mi mente? ¿Qué de tan malo hay en mi forma de pensar que esto sale incluso por mi boca?” Y esto puede salir de muchas otras maneras, pero esta es la más importante.

El que no me ama, no guarda mis palabras, es decir, la verdad. **Y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me ha enviado.** Así Jesús Cristo siempre mostraba de donde esto viene. No viene de él. No hasta que esto le fue dado, hasta que esto se convirtió en algo suyo, hasta que él se convirtió en esto. Pero esto viene del Padre, que habita en la eternidad.

Vamos a continuar ahora de donde lo hemos dejado la semana pasada. Y vamos a empezar leyendo algunos de versículos que hemos leído al final del sermón del último Sabbat. Vamos a empezar en Juan 15. Ya hemos hablado de la vid en la primera parte de esta sermón, y de la poda de todo lo demás que pasa en la vida. Pero pasemos a Juan 14. O Juan 15. Lo siento, del versículo 9 al 14. Ya lo encuentro. Un momento.

Juan 15:9 - Como el Padre me amó, también yo os he amado: permaneced... esta palabra, “continuar”, “estar” **permaneced en mi amor.** ¿Y por qué el nos dice esto? Porque esto es algo que tenemos que desear. Esto es algo por el que tenemos que orar. Esto es algo que tenemos que desear con todo nuestro ser. Continuar, permanecer, vivir en Su amor. ¿Debido a que esto va a ser reflejado en nuestras vidas a través de qué? A través de todo lo que tenga que ver con los 10 Mandamientos. Todo lo relacionado con los 10 Mandamientos. Porque esto tiene que ver con nuestra relación con Dios, y con lo que estamos haciendo en esta relación. Esto tiene que ver con nuestra relación los unos con los otros y con lo que estamos haciendo en esta relación. Y tenemos que examinar esas cosas y orar pidiendo ayuda. Y orar pidiendo ayuda. Y orar pidiendo ayuda para arrepentirnos. Y orar pidiendo ayuda poder luchar y vencer y aderezar esas cosas en nuestras vidas, constantemente.

Si obedecéis mis mandamientos, en la verdad, permaneceréis en mi amor. Y esto tiene que ver con la forma en que vivimos. Así es como vamos a saber, como vamos a poder ver esas cosas. Al igual que ahora, cuando nos acercamos al Pesaj y estamos examinando a nosotros. Dios nos ordena que examinemos a nosotros mismos cuando nos acercamos al Pesaj. Que examinemos nuestra manera de pensar los unos hacia los otros, especialmente en el Cuerpo, especialmente con el Cuerpo de Cristo. Porque esto es lo que Pablo nos dice, con mucha vehemencia, que tenemos que hacer. Empezando en capítulo 10 de 1 Corintios, y en el capítulo 11 también. Él nos habla de esas cosas. Porque esto tiene que ver con la Iglesia. Tiene que ver con nuestras relaciones en la Iglesia, en el Cuerpo. Porque este es nuestro principal campo de batalla de la vida, en lo que se refiere a la comunión con los que Dios ha llamado y nuestro crecimiento en lo que se refiere a quien aceptamos y a quien juzgamos. ¡Y nunca tenemos el derecho de juzgar a nadie en la Iglesia de Dios!

Toda persona, todos los que han sido llamados por Dios pertenecen a Dios. ¡Es Dios quien los llama! ¿Y como miramos a los que Dios pone en el Cuerpo, a cada persona que Dios llama? Deberíamos verlos como propiedad de Dios. Ellos pertenecen a Dios. Y es por eso que Cristo nos habla aquí, y también en otros pasajes con tanta vehemencia, de una manera poderosa, sobre este asunto de juicio y sobre juzgar a los demás. ¿Quiénes somos nosotros para juzgar a Dios? Porque esto es lo que en realidad hacemos. ¿Quiénes somos nosotros para juzgar a Dios? ¿No estamos de acuerdo con ciertas cosas que suceden? ¿A lo mejor con algo concerniente a la administración en la Iglesia? ¡Porque esto pasa! Ya saben, las decisiones que son tomadas, las cosas que nos dicen que tenemos que hacer o que no tenemos que hacer, y las personas se resisten a esto. La naturaleza humana que está allí a veces. Cosas con las que he tenido que tratar en el último año. No personalmente porque no podía. Pero esto ha sido aderezado. Mi esposa me ponía al tanto de lo que estaba sucediendo y de las situaciones que se estaban produciendo. De las cosas que tenían que ser aderezadas de vez en cuando, porque somos seres humanos en la Iglesia, en el Cuerpo. Y estamos siempre aprendiendo.

Y a veces empezamos a salir un poco de nuestro curso. A veces nos quedamos fuera de curso durante bastante tiempo y pensamos que estamos tratando de las cosas en nuestras vidas y la realidad es que... Esto puede ser difícil. Esto puede ser difícil a veces, si usted ha dejado la amargura echar raíces dentro de usted. Esto puede ser difícil si la amargura, los celos, la envidia, el resentimiento han echado raíces en su mente. Esto mata. Esto mata. Esto mata a uno espiritualmente porque esto va dirigido hacia Dios. Y muchas veces, cuando uno tiene estas cosas en su mente, uno no puede ver esto. “No, no. ¡Yo no pienso de esta manera sobre Dios! ¡Yo no pienso de esta

manera sobre Cristo! Creo que las cosas me van bastante bien en la Iglesia. El problema es tal y tal persona me ha hecho esto o lo otro, me ha dicho esto o lo otro. Es que me han tratado de tal y tal manera. ¡Y esto es lo que está mal. eso es lo que está mal! Yo no los voy a invitar a mi casa. Yo no voy a su casa. No voy a hablar con ellos en el Sabbat. Y alguien que alberga este tipo de cosas en su mente está destruyendo a sí mismo espiritualmente. Y yo lo siento por ellos, pero esto ya no será tolerado. Y no soy yo quien no lo va a tolerar, pero Dios. Dios va a aderezar esto. Él ya ha estado haciendo esto y seguirá haciendo, porque Él va a limpiar el Cuerpo. Él lo limpia continuamente porque Él nos está preparando para hacer una gran más adelante. Y podemos agarrarnos de esto, sentirnos entusiasmados por esto y ser partícipes de esto, o no.

Es por eso que debemos examinarnos a nosotros mismos ahora que el Pesaj se acerca, y no mentir a Dios. ¡No podemos mentir a Dios! ¡No podemos escondernos de Dios! Nuestro espíritu, el espíritu que Dios nos ha dado en nuestra mente, sea cual sea y cualquiera que sea el grado que hemos crecido, sea donde sea que estemos espiritualmente, nunca podemos salirnos con la nuestra y mentir a Dios. ¡Dios lo sabe! ¡Él sabe lo que está en nuestra mente! Él sabe lo que estamos pensando y por qué lo estamos pensando. ¡No hace falta que se lo digamos! ¡Dios sabe lo que está en nuestra mente! Él sabe cómo usted... ¿Piensa usted que Dios no tiene el control sobre la esencia espiritual que Él le dio? Usted es libre para vivir como le plazca, pero Dios sabe exactamente lo que está pasando en su interior? Así de poderos es el Dios que servimos. Y a veces esto simplemente no es una realidad en nuestra vida. ¡No nos damos cuenta de es lo poderoso que es Dios! Y en cuanto a qué decisiones nosotros tomaremos, Dios elige no saber muchas de esas cosas. Pero como Él es Dios, Él lo sabe.

Y lo mismo pasa con el ministerio. Después de un tiempo, hay cosas que yo sé debido a la experiencia y el tiempo. Yo generalmente sé cómo muchas personas van a reaccionar a determinadas cosas. Y siempre es alentador cuando las personas se someten a Dios. Pero esto no es siempre así. Y el peligro, la posibilidad que existe, está ahí siempre, porque esto es lo que Dios hace. Y hay una razón para eso.

Continuando. Él sigue diciendo: **...permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.**

Versículo 11 (Juan 15) - Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros... Dios quiere esto en el Cuerpo. ¿Por qué íbamos a querer otra cosa dentro en el Cuerpo? ¿Por qué íbamos a desear cualquier otra cosa en nuestra comunión que no sea la alegría, la felicidad, que estemos entusiasmados y que disfrutemos de las oportunidades que tenemos de estar juntos, de pasar tiempo juntos. Esos son para mí los momentos más valiosos de la vida, de verdad. Estar en verdadera comunión en el Cuerpo, todos con la misma mente, la mente de Dios en ellos. No hay nada mejor que esta clase de comunión. Retiro lo dicho. Sí que hay algo mejor que esto, que es cuando todos estemos en ELOHIM. Entonces ya no vamos a tener que lidiar con la naturaleza humana. Esto será mucho mejor. Pero es esta vida humana, ¿hay algo más valioso que esto? ¿Más importante que esto? ¡Esto es impresionante!

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo. Dios quiere que seamos felices. Él quiere que tengamos plenitud de vida, que nuestra vida sea completa. Sin preocupaciones y problemas. Miren a este mundo. Usted no tiene que ir muy lejos. Da igual donde usted mire. Las películas, las

noticias, sea lo que sea, los conflictos que hay. Y hasta mismo nuestros líderes, cómo ellos están peleando entre sí y diciendo cosas desagradables los unos sobre los otros, tratando de derribar y destrozarse los unos a los otros para que la gente piense que ellos son los mejores. Y uno piensa: ¡Que mundo más enfermo es este el que vivimos! Que incluso lo que se supone que debe ser el estándar más alto para los hombres. Es decir, los gobiernos deberían ser el ejemplo de cómo las personas deben vivir. ¿Son éstos los representantes del pueblo? ¿Son éstos los que nos representan? ¿Con esta naturaleza humana carnal y de la manera tan miserable que las personas se tratan entre sí? ¿Con las cosas que se dicen y que ya no se puede volver atrás? Cosas que ellos dicen los unos a los otros, que una persona sin el espíritu de Dios nunca podrá superar, van a llevar esto con ellas siempre. Cosas desagradables, calumniosas y maliciosas. Cosas que a veces son ciertas, pero que no dejan de ser desagradables y dolorosas, que no necesitan ser dichas y repetidas una y otra vez.

Pero si no tenemos cuidado, nosotros hacemos lo mismo. Podemos hacer las mismas cosas. A lo mejor no con el mismo nivel de malicia y de maldad, pero podemos enredarnos en este mismo tipo de cosas a veces, en la forma en que pensamos sobre los demás. En cómo pensamos sobre lo que alguien nos dijo o sobre la forma en que nos trataron, o la forma en que piensan sobre nosotros o lo que sea. Y la manera que respondemos entonces. Y tenemos que tener mucho cuidado de que aprendamos a amarnos los unos a los otros, de que nos esforcemos para amar los unos a los otros, de que apreciemos las relaciones que Dios nos da.

...para que vuestra alegría sea completa. Dios quiere que seamos llenos de alegría, de felicidad, de plenitud de vida. **Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros.** Esto es un mandamiento. Dios ordena que hagamos esto. Y Dios no acepta nada menos que esto de nosotros en la manera que pensamos los unos sobre los otros. Que nos amemos unos a otros. Y entonces Él sigue y revela la magnitud de esa clase de amor, algo que es impresionante. **Nadie**, ninguna persona, hombre o mujer, **tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.** No se trata de uno mismo. Se trata de los demás. Se trata de aquellos que pertenecen a Dios. La plenitud de vida viene del sacrificio voluntario por amor a los demás. No debemos sentirnos ofendidos por que alguien nos dijo algo que no estaba bien. Debemos tener la capacidad para amarlos por encima de esas cosas, más allá de esas cosas. Debemos desear que todos permanezcan el Cuerpo de Cristo, que puedan arrepentirse y hacer los cambios necesarios en su vida. Y debemos tener paciencia con ellos, al igual que Dios tiene paciencia con cada uno de nosotros. La mejor manera de crecer es comprender lo paciente y misericordioso que Dios ha sido CONMIGO, YO. Sin importar quien sea este “YO”. Cada uno de los “YO” que estén escuchando. Incluyendo a mi mismo también. Y esta frase probablemente no es gramáticamente correcta, pero ustedes entienden lo que quiero decir.

Que estemos dispuestos a sacrificarnos. Esto es una cuestión de sacrificio. ¿Qué está usted dispuesto a hacer para ayudar a los demás? ¿Qué está usted dispuesto a hacer para mejorar la vida de otros? ¿Qué está usted dispuesto a sacrificar? ¿Está usted dispuesto a sacrificar sus propios sentimientos egoístas, dejar a un lado y olvidar la idea de que alguien se ha aprovechado de usted, o algo que alguien ha dicho sobre usted en algún momento y que usted no puede quitar de su mente, que usted no les puede perdonar? ¿O la idea de que no ha sido bien tratado, o que “Mi familia no ha sido bien tratada aquí.”, o “Alguien dijo algo sobre mi familia aquí o allá.”, o sea lo que sea que ha pasado y que usted simplemente no se lo puede sacar de su mente? ¿Está usted dispuesto a sacrificar esos sentimientos egoístas que usted tiene contra otra persona? Porque de esto se trata. ¡Guardar rencor de alguien y no poner esto a un lado es extremadamente egoísta! ¿Por qué? ¿Por qué los seres humanos hacemos esto? ¿Y cómo es

que hacemos eso? ¡Porque lo hacemos! ¡Y esto es algo enfermo! ¡Es algo pervertido! Esta no es la mente de Dios. Esto no es el espíritu de Dios trabajando en nosotros. Esto es simplemente nuestros propios deseos egoístas. Y a veces no nos damos cuenta de lo egoísta que somos cuando hacemos esas cosas.

Porque a esto se resume todo esto. Todo se resume a algo que queremos guardar, que no estamos dispuestos a renunciar. No estamos dispuestos a renunciar a lo que sentimos y justificamos a nosotros mismos. ¿Con qué frecuencia ocurre esto? Personas que sienten que ellas tiene razón y que la otra persona está equivocada. “¡Yo tengo toda la razón de guardarle este rencor! ¡Yo tengo toda la razón en no querer recibir a esa persona en mi casa! ¡Yo tengo toda la razón en no querer pasar tiempo contigo hoy!’ ¿Quien...? ¿Cómo puede ser que esto exista en la Iglesia? La realidad es que esto no puede existir. Lo que usted está haciendo es echarse a sí mismo de la Iglesia y ni siquiera lo sabe. Si usted hace esas cosas es porque usted no tiene a Dios y a Jesús Cristo viviendo en usted. ¡Usted no tiene a Dios y a Jesucristo viviendo en usted si usted alberga tales pensamientos! ¡Ellos simplemente no están en usted! Usted a lo mejor piensa que sí, pero no se engañe. No se engañe a sí mismo. Dios no habita con esas cosas. Usted tiene que arrepentirse. Tenemos que arrepentirnos de estas cosas en el Cuerpo de Cristo antes del Pesaj de este año, si queremos estar aquí el próximo año. Y yo si fuera usted estaría temblando al escuchar esas palabras, sabiendo lo que usted sabe. ¿Vale? Si yo estuviera en sus zapatos y no estuviera dispuesto a perdonar a otra persona, no estuviera dispuestos a poner a un lado todos mis sentimientos egoístas, a dejar a un lado mi auto justificación egoísta, a dejar de creer que estoy siendo justo en la forma en que estoy tratando a alguien. Porque no hay nada de justo en esto. Dios es quien nos dice lo que es justo y lo que es verdadero.

Estas cosas no deberían existir en el Cuerpo de Cristo. Y todos debemos estar dispuestos a sacrificarnos... ¿Cuánto está usted dispuesto a sufrir por otra persona? ¿Cuan lejos está usted dispuesto llegar para evitar el sufrimiento de otra personas, para que otra persona pueda ser bendecida, para ponérselo un poco más fácil a otra persona hacer frente a un determinado asunto y pensar: “Hombre, me estás tratando tan bien mismo sabiendo lo que he dicho”. Esto es agradable. Y esto a lo mejor puede ayudar a que la otra persona se arrepienta y venza lo que tenga que vencer, si tiene que vencer algo. Y lo que pasa muy a menudo es que muchas cosas sólo están en la mente de uno. No son nada más que ideas preconcebidas de los seres humanos. O pude ser que vemos cosas en nuestra mente que no son reales. Imaginamos y sentimos ciertas cosas hacia los demás, porque dramatizamos las cosas, debido a cosas que vemos cosas en la televisión y que hemos experimentado en nuestro pasado. Vemos coma las personas tratan las unas a las otras y pensamos que así debe ser en el Cuerpo. Esto no tiene por qué ser así en el Cuerpo. No podemos ignorar o descartar el hecho de que Dios está trabajando en la vida de las personas.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Y todos debemos desear ser amigos de Jesús Cristo y de Dios el Padre más que cualquier otra cosa. De ambos, obviamente. Pero Jesús Cristo es nuestro hermano mayor, y esto es más como una amistad. Pero también hacia Dios Padre, ¿verdad? Amigos. Amigo de Dios. ¡Qué cosa maravillosa que Dios diga esto a alguien!

Juan 16. Nuevamente. Todo esto tiene que ver con el Verbo de Dios, Su vida, Su luz, Su verdad que puede vivir o brillar en nosotros, si usted lo prefiere. A veces dejamos de hacer esto.

Juan 16:12 - Muchas cosas me quedan aún por decir, que por ahora no podríais entender. Pero cuando venga el espíritu de la verdad, él os guiará a toda la verdad. Qué cosa impresionante, que el espíritu de Dios, si nos sometemos a ello, sigue guiándonos más y más a la verdad, nos da más y más sobre lo que edificar, haciendo nuestra vida más emocionante, más significativa espiritualmente. **Porque no hablará por su propia cuenta pero dirá sólo lo que oiga y os anunciará las cosas que vendrán.** Dios envía Su espíritu que puede transmitir cosas a nosotros, si recibimos esto.

Continuando. **Juan 17:14 - Yo les he dado tu palabra...** Cristo hablando a Dios Padre, orando a Dios Padre. Él dice (y esto fue en la noche del Pesaj. En aquella noche del Pesaj). **Yo les he dado Tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.** A veces pasamos por situaciones que nos hacen daño, porque esto es parte de nuestro llamado. Es parte de nuestro llamado que nuestros seres queridos, los que nos rodean, nuestra familia muchas veces nos hagan esto. Cuando personas que no están siendo llamadas, que no han sido llamadas, nos dicen ciertas cosas, cuando ciertas cosas nos pasan, es importante que entendamos que ellos no pueden hacer nada a respeto. Pero nosotros nos mantenemos firmes en la verdad que Dios nos ha dado. Ellos tienen que saber quienes somos y en lo que creemos. Ellos tienen que saber que Dios siempre, siempre, siempre, siempre es lo primero en nuestras vidas.

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Algunas traducciones dicen del “maligno”. Pero da igual. Esto significa todo lo que es malo. Y ese es nuestro deseo, que Dios esté con nosotros, que Él nos bendiga, que nos ayude, que nos proteja, y que no seamos vencidos por el mal.

Versículo 16 - **Ellos no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo.** Esto era algo que él aceptaba, predicaba, enseñaba, enseñaba a los discípulos. Él no es de este mundo. Este no es su mundo. Él vivía de una manera completamente extraña para el mundo. Un camino de vida totalmente opuesto al mundo. Y nosotros tenemos que ver a nosotros mismos de la misma manera. Nosotros no somos de este mundo. Nos esforzamos por no pertenecer a este mundo. Debemos esforzarnos por esto en todos los sentidos. Nosotros representamos a un mundo diferente, una era diferente, un tiempo diferente, que vendrá. Somos embajadores de Cristo. Nosotros representamos algo totalmente diferente. **Santificalos**, apártalos para uso y propósito sagrado. Esto es lo que él está diciendo. **Santificalos en Tu verdad.** La verdad es increíblemente poderosa, increíblemente importante en nuestras vidas. **Tu palabra es verdad.** Sí. Lo es. Esto es la luz. Esto es la verdad. Esto es la sabiduría. Esto es todo lo que revela a Dios y que podemos tener en nuestra vida, en nuestra mente.

Como Tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados a través de la verdad. Esto es muy poderoso. Somos santificados a través de la verdad. Y pienso en la cantidad de verdad que Dios nos ha dado en este tiempo del fin. Nosotros no comprendemos esto realmente. Podemos pensar que lo comprendemos, pero no entendemos realmente cuán impresionante es esto y la magnitud de esto. Nosotros realmente no lo comprendemos. Podemos tratar de entenderlo, y debemos buscar y clamar a Dios para que Él nos ayude a entender esto. Y cuando hacemos esto, vamos a tener un mayor aprecio y vamos a estar más agradecidos y vamos a aferrarnos a las cosas que nos fueron dadas; y seremos inspirados cada vez que pensamos sobre ellas.

Y repito: tengan cuidado con esta mente. La mente que tiende a Y a lo mejor no creemos esto. Podemos pensar: “Yo no pienso así. Yo no suelo pensar...” Y le digo que sí, que usted lo hace. Sí, la tendencia de su naturaleza humana es despreciar esto con el tiempo. Con el tiempo nuestra tendencia es restar importancia, es minimizar, es disminuir, es subestimar el valor verdadero, el verdadero valor de la verdad que Dios ha puesto ante nosotros

Vayamos a Apocalipsis 3 para poder ver más claramente esto de lo que estamos hablando aquí. Para comprender más profundamente nuestra historia. ¿Con qué frecuencia miramos hacia atrás y pensamos, consideramos lo que pasó con nosotros, nuestra historia. Podemos aprender mucho de esto. Debemos recordar esto una y otra vez para que podamos aprender y edificar sobre las grandes lecciones que hay en esto, que Dios nos ha dado.

[Bueno, ese reloj no está bien. Mi reloj marca las 2:18. Pero sé que no puede ser correcto. 3:18. Ah. Cambio de hora, sí. Ustedes tienen que avisarme porque podríamos quedar aquí hasta las 5:15, 5:30.]

Apocalipsis 3:1. Vamos a leer sobre la Era de Sardis. Es bueno recordar lo que pasó en la Era de Sardis. Es bueno recordar lo que Dios hizo. Es bueno recordar lo que sucedió a la Iglesia de Dios después de varios cientos de años, a lo largo del tiempo. ¡Esto es impresionante! Y debemos pensar en esas cosas de vez en cuando, para darnos cuenta de lo que la naturaleza humana puede hacer con el tiempo. Y este es un ejemplo extremo, o es algo extremo. Pero esto sucede de forma individual en la vida de las personas. No sólo durante varios cientos de años, como pasó en la Iglesia.

Apocalipsis 3:1- Escribe al ángel, o mensajero – puede ser un ángel, **de la iglesia de Sardis: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras...** esto es algo profético que fue dado por Dios a Jesús Cristo para dar a la Iglesia, para que Juan escribiera sobre lo que sucedería durante las diferentes Eras de la Iglesia. **Conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.** El nombre dice algo, dice que hay vida. Pero como un todo, Sardis era conocida por estar muerta espiritualmente. Muy pocos sobrevivieron a la Era de Sardis. Muy pocos de la Era de Sardis forman parte de los 144.000.

Sé vigilante, y reafirma las cosas que quedan, esta era la amonestación. Y en cada una de las eras, las personas no sabían necesariamente que ellas eran parte de esa determinada era. Pero siempre hemos entendido que podemos leer sobre todas las eras de la Iglesia, desde la Era de Éfeso hasta la última era, la Era de Laodicea, y aprender de esto espiritualmente. Y entender que Jesús Cristo aquí está guiando, dirigiendo y exhortando a la Iglesia. Y entonces nos damos cuenta de que hay cosas de las que tenemos que estar en guardia en nuestra vida. Porque estas cosas se aplican a la Iglesia de Dios siempre, en todas las eras. Pero algunas son usadas específicamente para reflejar un determinado período de tiempo. **Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: Esto dice el que ...** Vale. Ya he leído esto. Vamos a ver aquí. **Sé vigilante y reafirma las otras cosas que quedan...** ¿Y qué es lo que queda? Esta era la clave para Sardis. No queda mucho, pero es mejor que ustedes se aferren a lo que queda y lo reafirmen, porque Dios no va a restaurar la verdad ahora. Esto es Su elección. Está en Sus manos hacer esto o no. Y mucho de lo que Él estaba haciendo era para enseñarnos; a los que vendrían después. Mucho de lo que pasó en la Era de Sardis, la razón por la que los de la Era de Sardis experimentaron lo que ellos experimentaron, fue para enseñarnos, para enseñar a Filadelfia, y para enseñar a los que van a vivir en el Milenio

y en el Gran Trono Blanco. Ellos pasaron por muchas cosas que ellos no entendían completamente, pero todo fue para nuestro aprendizaje. Esto fue una amonestación para nosotros, para nuestro beneficio. Porque no era el propósito de Dios para llamar a muchos de la Era de saris, o que muchos sobreviviesen a la Era de Sardis. Esto ha sido para enseñarnos. Ha sido para que aprendamos grandes lecciones de ello. Para que aprendamos lo que sucedió varios cientos de años después de la Era de Tiatira. Y cuando llegamos a la Era de Sardis y lo que comenzó a ocurrir entonces, cuando las iglesias comenzaron separarse de la gran mamá iglesia y todas esas ideas diferentes empezaron a surgir y la imprenta fue inventada y la Biblia comenzó a ser a ser publicada y las diferentes interpretaciones sobre Dios, personas que trataban de difundir sus propias ideas sobre lo que venía de Dios, algo que los seres humanos tienden a hacer. Incluso los que Dios llama. A veces ellos tienen que luchar contra estas cosas.

Continuando: **Sé vigilante y reafirma las otras cosas que quedan; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.** Esta es una poderosa advertencia aquí. Yo pienso en... Voy a leer una parte de las 57 verdades de Dios. La introducción. Y yo sólo voy a leer una parte de esto:

Verdades que aún quedaban al final de la Era de Sardis

Esto está bajo esa sección.

Sólo tres de las verdades básicas aún permanecían en la Iglesia de Dios, al final de la Era de Sardis...

Y debemos saber cuáles son. Esas son fáciles de recordar, pero es bueno de vez en cuando pensar sobre esa realidad, pensar en ellas, pensar en lo que había quedado entonces. Una Iglesia que es descrito como estando muerta, pero todavía había algunos que seguían con vida. Muy pocos. No era el momento para que las personas fuesen llamadas. No era el momento para Dios restaurar la verdad a la Iglesia. Eso vendría después.

Sólo tres de las verdades básicas aún permanecían en la Iglesia de Dios, al final de la Era de Sardis, cuando el Sr. Herbert W. Armstrong fue llamado por Dios para ser Su apóstol de la nueva era, la Era de Filadelfia.

1 (1) La observancia del Sabbat en el séptimo día (en el sábado). El Sabbat semanal, observado en el séptimo día de la semana, siempre ha sido una de las señales (de reconocimiento) más básicas de la verdadera Iglesia de Dios. El pueblo de Dios siempre ha obedecido a la observancia del Sabbat semanal en el séptimo día.

Algo fundamental, el séptimo día y la importancia de observar eso en este día a la semana. Esto tiene que ver con nuestra gran relación con Dios. Esto nos identifica como aquellos con quienes Dios identificado está trabajando.

2 (2) El nombre de Iglesia: La Iglesia de Dios.

Y es tan importante que las personas entiendan quien es la Iglesia. La Iglesia pertenece a Dios. Esto significa que cada miembro bautizado en la Iglesia pertenece a Dios. Ellos han sido comprados un precio muy alto. Jesús Cristo

murió por cada uno de ellos, para que ellos puedan estar allí. Esto es lo que significa comprado, ser redimido de este mundo y las cosas que tienen que tener lugar. Y esto fue a través de la sangre de Cristo. Así que de nuevo:

2 (2) El nombre de Iglesia: La Iglesia de Dios. La Iglesia de Dios lleva el nombre de Aquel a quién ella pertenece.

Esto es tan básico, tan fundamental, tan importante. Uno de los... Cuando las personas empiezan a ser atraídas, ellas tienen que llegar ver esto. ¿No ha sido así con todos nosotros? Cuando usted ha sido llamado a salir del mundo usted de dio cuenta de que sólo puede haber... Si la Biblia, si este libro es verdad, si esto viene de Dios, sólo puede haber verdad o no Dios no existe. Y esta verdad es que solo hay cuerpo, una sola Iglesia. Solo hay un cuerpo que es Suyo. No puede haber dos. Si hay dos, entonces ellos tienen un problema. Ellos no están de acuerdo entre sí. No están de acuerdo unos con otros y definitivamente no pueden estar de acuerdo con Dios. Y también están las ideas y creencias, etcétera. Así no es como el espíritu de Dios trabaja. Esto no trabajan en medio de la confusión. Pero hay muchos grupos que están dispersos hoy, que piensan que Dios está trabajando para unirnos, para sacarnos de todo esto. Como si anduviéramos por diferentes calles y avenidas, o a veces por callejones, callejones oscuros. Lo siento.

Dios no trabaja de esa manera. Pero hay gente por ahí que cree esto, los que antes formaban parte de la Iglesia de Dios Universal, ellos piensan si ellos están en un grupo y otros están en otro grupo que Dios trabaja con todos ellos. Pero si hay algo en lo que todos ellos están de acuerdo es que Dios no está trabajando con nosotros. Pero por lo general, la mayoría de ellos cree que Dios está trabajando con los diferentes grupos que haya. Y entonces uno piensa: “Si usted realmente cree esto...” Esto es muy difícil. “¿Cómo puede alguien creer esto, hasta mismo en un plano físico?”

Continuando. Apocalipsis 3:3. Oh. El primer diezmo. Yo no he leído la siguiente verdad. La 3ª Verdad es sobre el primer diezmo.

3 (3) El primer diezmo es para Dios. Dios estableció el sistema del diezmo con el fin de apoyar Su obra en la tierra. Este diezmo pertenece a Dios y Él lo da a los líderes de Su Iglesia para usarlo en Su obra, de acuerdo con Sus instrucciones a la Iglesia a través de Su Hijo, Jesús Cristo.

Esta es una verdad en la que las personas tienen que elegir y vivir en la fe también. Esto es una prueba para muchas personas.

Apocalipsis 3:3. Continuando con lo que es dicho sobre la Era de Sardis. **Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo...** Y esta es una advertencia que sirve para todas las eras, ¿verdad? Y hubiera sido de gran ayuda si todos se hubiesen acordado de esto después de la Apostasía. Pero ellos no lo recordaron. “Oh. Sí. He aprendido muchas cosas de él. Él era un buen ministro.” Muchos de ellos ya no podían ni siquiera decir que él era un apóstol. “Aprendido muchas cosas de él. Hay muchas cosas básicas que sabemos gracias a él. Hay que reconocerlo.” Y les cuesta hasta mismo decir su nombre. Y muchos de ustedes no han pasado por esas cosas. Pero los que pasaron por eso saben de lo que estoy hablando. Yo me he sentado al lado de personas, ministros, que ni

siquiera podían decir el nombre *Herbert W. Armstrong*. Y mucho menos el nombre *La Iglesia de Dios Universal*. “Nuestra antigua organización”, así es como ellos pasaron a llamarla. Usted ya no debe usar el nombre “La Iglesia de Dios Universal” en las congregaciones. Usted debe decir “nuestra antigua organización”. ¿Y por qué hacían esto? Hmm. Me asombra lo que hemos experimentado. Pero si usted puede recordar lo que usted experimentó o si usted puede aprender de lo que vivimos, esto será impresionantemente beneficioso para usted, porque hay lecciones tremendas, lecciones poderosas aquí. Y una de estas lecciones es extraordinariamente importante: “Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo”. Aférrate firmemente a esto.

Es por eso que me sorprenden las personas que han compartido en el remanente, las cosas que Dios ha dado a la Iglesia remanente. Por ejemplo, lo que Él nos ha revelado en la Fiesta del 2005, que la vida de Jesús Cristo tuvo un principio. ¿Cómo puede alguien primero aceptar esto, recibir esto en su vida, y entonces, hacer qué? ¿Adónde uno va? Porque algunos han vuelto a uno de los muchos grupos dispersados. ¿Cómo puede alguien contaminar su mente de esa manera? ¿Como pueden...? ¡Esto me atonta!

“Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído.” Si todos los que eran parte del ministerio y todos los miembros de la Iglesia se hubiesen acordado después de la Apostasía dónde ellos aprendieron todo lo que sabían, ellos entonces volverían a al fundamento, al tronco del árbol. Es por eso que esto fue publicado en *El Tiempo se Acaba*. Creo que ahí es donde yo hablo de esto, del gran tronco del árbol. Que debemos aferrarnos a lo que Dios nos había dado a través del Sr. Armstrong, porque si usted no tiene esto usted no sabe cómo Dios le llama y por qué Dios... y todas las demás cosas relacionadas a esto. “Guárdalo y arrepíentete”. Arrepíentase de las cosas que usted... que usted ha dejado escapar, que usted comenzó...

Y ver, esto ha pasado una y otra vez. Los ministros que han sido entrenados en el Colegio Ambassador. Ministros que tenían años y años de experiencia, que no tenían ninguna excusa, se olvidaron. Ellos eligieron olvidar ciertas cosas que Dios les había dado, olvidar donde ellos aprendieron estas cosas. Es por eso que usted no debe nunca, nunca olvidarse las cosas que usted a lo mejor nunca escuchó en persona pero que usted ha oído hablar de ellas. Cosas que el Sr. Armstrong ha estado diciendo, durante años seguidos, de pie allí en el auditorio en Pasadena, especialmente en los estudios bíblicos. ¿Y donde estaban todos los evangelistas? ¿Dónde estaban los que fueron entrenados por él a finales de los años 40 y principios de los años 50, sentados a sus pies? No literalmente en el suelo, pero tomando notas de las cosas que el Sr. Armstrong enseñaba sobre la Biblia y sobre la verdad. Ellos llegaron a un punto en el que se creían ricos y enriquecidos. Ellos creían que ya no necesitaban sentarse a los pies de del apóstol de Dios. ¡Qué cosa espantosa!

¿Y qué creen ustedes que ocurrió en la vida de esas personas? Bueno, vamos a ver aquí: “La naturaleza humana juega un papel muy importante cuando se trata de devaluar, reducir, minimizar, disminuir, subestimar el increíble valor de la verdad que Dios ha puesto delante de nosotros”. Esto es lo que somos como seres humanos. ¿Hay alguien aquí que piensa que somos mejores que cualquiera de las personas que pasaron por esas cosas en los años 40 y principios de los 50? ¿De los que se sentaban allí y escuchaban al apóstol de Dios, que eran entrenados por él? ¿Y que después eran enviados a servir en las congregaciones de la Iglesia como ministros, que dieron cientos y cientos de sermones y que esto podría pasar? Porque esto pasó en la vida de cada una de esas personas. En la vida de cada uno de ellos, sin excepción, debido a la naturaleza humana. Y nosotros no somos mejores que ellos.

Tenemos la misma naturaleza humana. Pero tenemos una oportunidad de que ellos no tuvieron, porque ellos no vivieron en la Era Filadelfia. Y Dios tiene un propósito diferente para el grupo remanente en el tiempo del fin, para los que han experimentado y para los que saben de las cosas que sucedieron en las 7 eras anteriores en Su Iglesia. Él trabaja con nosotros y nos revela cosas para ayudarnos a hacer una obra que es la transición final, de las eras de la Iglesia al momento del regreso de Cristo.

Y nosotros no podemos comprender plenamente lo maravilloso que es esto. Y seguro que esto nos emociona y nos llena de entusiasmo. Pero comprender la gran profundidad de ello es bastante difícil, porque el propósito detrás de esto y lo que Dios está haciendo es algo mucho más grande que nosotros. Él nos ha dado la capacidad de compartir en algunas cosas, de comprender algunas cosas, pero no vemos el todo todavía y no comprendemos la magnitud de todo esto todavía. Pero un día, cuando Cristo ya esté aquí, vamos a ser capaces de mirar hacia atrás y entonces las cosas van a encajar en su lugar. “¡Ah, ahora veo! Ahora entiendo. Entiendo lo que me fue dicho entonces”. Hasta que experimentamos las cosas. Y este es un proceso de construcción por el que pasamos. A nosotros nos fue dado muchísimo más que a las personas de cualquier otra época sobre en la tierra. Más que cualquiera de ellos han tenido. Y a veces simplemente no podemos comprender lo grande que esto es en realidad. Ellos no tenían las 57 Verdades. Ellos no las tenían. Ellos no tenían todas las cosas que fueron revelados después, a lo largo del tiempo. Ellos no tenían todos los artículos del blog que hemos tenido en los últimos tres años. Ellos no tenían lo que está escrito en el libro que va a ser publicado. Y finalmente hemos llegado al capítulo 6 esta semana. Usted finalmente ya puede leer el capítulo 6. Y no hay nadie aquí, ninguna persona, que puede captar todo lo que está en el capítulo 6. No hay nadie aquí que entiende plenamente todo lo que está escrito en el libro *2008- El Testigo Final de Dios*. ¿Y saben por qué? Porque hay cosas que fueron escritas que Dios no ha revelado todavía.

A veces podemos leer algo y pensar que lo entendemos. “Ah, lo entiendo”. Esto se encaja en su lugar. Nos gusta que todo esté en orden, ordenado por categorías, que todo se encaje. “Oh, todo se encaja en su lugar”. Y luego, cuando algo pasa: “¿Cómo puede ser esto?! Ahora todo mi fundamento se tambalea. Voy de un lado a otro. ¿Qué está pasando ?!” Esto pasa porque nosotros no “vemos” todo. Esto se debe a que en realidad nosotros no comprendemos todo. Y cuando finalmente nos es revelado lo que significa, entonces decimos: “¡Oh!” Y entonces todo vuelve a su sitio. Así es como somos. Hay cosas que fueron escritas en los dos últimos libros que usted nunca va a comprender completamente. Ni siquiera en el comienzo del Milenio. Usted va a tener que aprender esto. Mismo si usted es uno de los 144.000.

¿Quieren saber por qué yo sé esto a la profundidad que lo sé? Porque todavía estoy aprendiendo de lo que fue escrito. ¿Vale? ¡Y yo lo escribí! Y al igual que muchos de los que escribieron cosas en este libro, *ellos no entendían todo lo que les fue dado para que o escribiesen*. Ninguno de ellos. Ninguno de los que escribieron en este libro, la Biblia, entendieron todo lo que ellos escribieron, no la intención espiritual y el propósito de lo que Dios les estaba mostrando. Y Dios ha dejado esto muy claro a lo largo del tiempo. Él dejó esto muy claro para algunos de ellos. “Cierra el libro, Daniel”. Ese es un buen ejemplo. Porque lo mismo paso con Pablo, con Pedro, con Santiago y con Juan. Especialmente con Juan. Las personas suelen pensar: “Bueno, él escribió el libro de Apocalipsis. Él sabe lo que significa”. Él no entendía de qué se trataba. Él simplemente escribió esto para el

tiempo del fin. Él vio ciertas cosas y describió las cosas que veía; él escribió acerca de esas cosas, de lo que vio en su propia mente con lo que él... Y yo todavía no entiendo completamente lo que está escrito allí.

Y Dios continuará revelando esas cosas. Incluso en el Milenio. Incluso en el Gran Trono Blanco. Porque el propósito de Dios no es revelar todo de repente, una vez que estemos en el Milenio, y darnos la completa capacidad de comprender todo lo que está escrito en este libro. Él seguirá revelando las cosas de manera progresiva y nos dará la comprensión de las a lo largo del tiempo. Mismo estando Cristo y los 144.000 aquí en la tierra. Así es como Dios hace las cosas. Y esto es impresionante. Es hermoso. Realmente lo es.

[He volteado unos papeles y no sé donde hemos quedado. Está bien, estábamos en ... Sí, estábamos, he leído, vamos a ver. Estábamos en Apocalipsis 3. ¿En qué versículo? ¿He parado en el versículo 3? En el comienzo apenas. Bueno.]

Sí. “Acuérdate”. No se olvide dónde usted aprendió esto y cómo lo aprendió. Porque revela cómo Dios ha trabajado, cómo Dios trabaja. Esto revela donde Dios está trabajando. Y esas cosas son tan impresionantes de entender. Al igual que las personas allí en Pasadena, los que estaban allí. Algunos se quedaban en casa porque no pensaban que no necesitaban ir al auditorio. ¿Cree usted que nosotros no podemos hacer lo mismo? ¿Qué no podemos hacer esto en nuestra mente, en nuestro pensamiento? Seguro que podemos.

Y si no vigilares, vendré á ti como ladrón... ¿Y a quién esto esta siendo dicho? ¡A Sardis! “Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo... Y si no vigilares, vendré á ti como ladrón”. Y esto no tiene nada que ver... Es por eso que hablamos de esto una y otra vez. Este ejemplo de que él viene como un ladrón no tiene nada que ver con el momento en que él va a volver a esta tierra. Esto tiene que ver con cada persona que haya sido llamada, de la Era de Éfeso en adelante, de lo importante que es que vigilemos. Y si usted no vigila, el resultado final, lo que va a pasarle espiritualmente, en un plano espiritual es que él vendrá como un ladrón y arrebatará todo de usted. He conocido a cientos y cientos y cientos de personas personalmente, he hablado con ellas, las he visitado. Yo pensaba que las conocía bien. Y al igual que cuando viene un ladrón, ellas perdieron todo lo que tenían. Un día ellas eran de una manera y al otro día eran alguien diferente a la persona que yo conocía.

Versículo 4 –Pero hay unas pocas personas en Sardis que no han ensuciado sus vestiduras: y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos. Unas pocas personas. No habrán muchos de la Era de Sardis, especialmente hacia el final. Porque ellos estaban cada vez más y más débil a medida que avanzaban.

El que salga vencedor, el que venza a sí mismo, que se someta a Dios, que sigue luchando, sigue orando, sigue pidiendo perdón por sus pecados día tras día, que sigue en la batalla sin nunca darse por vencido. Porque esto es lo que significa conquistar y vencer. **El que salga vencedor, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de Sus ángeles.** Y esto se refiere específicamente a aquellos que serán parte de 144.000. Porque el propósito va a cambiar más adelante, en el Milenio y el Gran Trono Blanco. La intención, el propósito, seguirá siendo que las personas entren a formar parte de la Familia de Dios, de ELOHIM. Pero no de la estructura principal que como entendemos vendrá con Cristo cuando él regrese. Y esto es lo que les está siendo dicho. Y él les dice: “no borraré su nombre del libro de la vida”. Y muchos tuvieron la oportunidad de comenzar, pero no terminaron, y ellos no van a estar allí. Muchos han

sido llamados en los últimos 2.000 años. Y la realidad es que solamente unos pocos, mucho menos de los han sido llamados, han sido elegidos. Y esto es algo impresionante de entender. Al igual que con lo que ocurrió durante la Apostasía. Miren cuántos miles y miles y miles fueron llamados, pero no fueron elegidos. Ellos no están en la categoría de los que fueron elegidos. Ellos tendrán que esperar. Ellos ahora tendrán que esperar hasta el Milenio. Y gracias a Dios que ellos ahora van a tener la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio, muchos de ellos.

...y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de Sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice á las Iglesias. ¿Pero qué significa esto en realidad? Esto solo tiene significado para los que pueden oír. Porque usted no puede dar esto a los que no pueden oír. Usted puede predicarles esto. Usted puede enseñarles esto. Usted puede hablarles de esto hasta quedar morado. Pero esto no tiene ningún significado para ellos si el espíritu de Dios no está trabajando con ellos. Y si el espíritu de Dios está trabajando con ellos, entonces ellos van a recibir esto.

Y otra parte de nuestra historia, que es más conocida por la mayoría de nosotros, es la era que vino después. Y mucho fue escrito sobre esto. El Sr. Armstrong, cuando Dios lo llamó, la Era de Filadelfia. Y Dios llamó al Sr. Armstrong para ser Su apóstol durante toda esa era. Y lo que voy a leer ahora se encuentra bajo el título: *Verdades reveladas durante la Era de Filadelfia*.

Dios restauró las siguientes 18 verdades para Su Iglesia por medio del Sr. Herbert W. Armstrong, durante la Era de Filadelfia. Estas verdades, que son fundamentales para la Iglesia de Dios, también sirvieron para revelar que el Sr. Herbert W. Armstrong cumplió el papel del profetizado "Elías que sería enviado", así como lo hizo Juan el Bautista.

Juan el Bautista cumplió ese papel, preparando el camino para la primera venida del Mesías, cuando Él vino para ser el sacrificio del Pésaj (la Pascua) de Dios para la humanidad. El Sr. Herbert W. Armstrong cumplió su papel como un tipo del "Elías que sería enviado", restaurando "todas las cosas" (todas las verdades) que la Iglesia había perdido al final de la Era de Sardis. Verdades que eran necesarias para la preservación y la preparación de la Iglesia para la segunda venida de Jesús Cristo.

La restauración de estas verdades, dadas a través del Sr. Herbert W. Armstrong, allanó el camino para la aparición del último y mayor cumplimiento del "Elías que sería enviado" en el tiempo del fin, aquel a quien Dios usaría para preparar el camino (en la Iglesia y en el mundo) para la segunda venida de Su Hijo, esta vez para cumplir con su papel como "Rey de reyes"- como el Mesías que reinará en el Reino de Dios.

Continuando. **Apocalipsis 3:7.** Hablando de la Era de Filadelfia. **Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:** ¡Increíble! Pienso en las puertas que Dios abrió para que el Sr. Armstrong pudiera hacer Su obra, para lograr algo que nadie lograría si Dios no hubiera abierto esas puertas. Puertas que nadie podía cerrar. Nadie ni nada iba a detenerlo. Y esto pasó una y otra vez.

Versículo 8 - Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre.

¡Cosas impresionantes! Piensen en cuando esto fue escrito y en lo que Dios iba a lograr y cumplir, sabiendo como son los seres humanos, sabiendo lo que sucedería, todas las verdades, la enorme cantidad de verdades, las condiciones que Dios iba a crear para poder trabajar con mentes humanas, para moldearlas y formarlas. Y la realidad es que cada una de esas eras eran parte del proceso de construcción del Templo. Y sin embargo, debido a esas diferentes áreas, puede que no sean todas iguales. Al igual que cada uno de nosotros, hay un lugar para el que Dios nos está preparando, si nos sometemos al proceso, dentro del Templo. ¡Un lugar específico! Y nuestras experiencias, las cosas por las que pasamos en la vida y cómo Dios trabaja con nosotros en nuestra mente es diferente para cada persona. Vamos a experimentar diferentes cosas para ese mismo propósito, debido a lo que Él está construyendo. Y esto es algo impresionante de entender.

Al igual que en una construcción material (y podemos entender esto hasta un determinado grado), ciertas cosas que son preparadas para ser puestas en marcha. Y lo que el gran Dios del universo hace con nosotros es algo que va mucho más allá de lo que podemos comprender. Pero podemos esforzarnos para apreciar esto de la mejor manera que podamos. Y gran parte de esto tiene que por analogías físicas que tenemos. Y entonces nos damos cuenta de lo que Dios está haciendo en nuestra mente es mucho más grande. Pero esto está todavía en construcción, como un edificio, está siendo construido. Y todos tenemos un lugar muy específico en esto. Y esto es diferente de lo que pasa en el mundo, donde se puede tener diferentes tornillos y clavos en una casa, o lo que sea, diversos clavos. Si somos un clavo, somos un clavo único. “Oh, ¿cuál vamos a usar hoy aquí?” Sólo estoy... Y donde quiera que estemos, estamos allí para ayudar a sostener algo, una estructura, tenemos una función, y funcionamos como un todo, en conjunto y no podemos trabajar separados unos de otros, si usted me entiende. Somos un cuerpo. Esto es un cuerpo y esto va a funcionar de una manera muy poderosa para realizar un gran propósito en la vida de millones y billones de personas. Para ayudar a llevarles a la misma familia.

Yo no puedo comprender todo esto, y ustedes tampoco. Podemos esforzarnos para apreciar esto, podemos tratar de comprender esto. Pero debemos entender que si nos sometemos al proceso, cada uno de nosotros, no debemos tener celos de otra persona. “Bueno, yo quiero ser ese clavo”. O lo que sea. “No me gusta el lugar donde he sido colocado en el Cuerpo.” A veces pensamos de esa manera. “Creo que otra persona...” “Creo que se les está dando demasiado colocándolos allí.” Y sin darnos cuenta de hacia dónde nos estamos dirigiendo como un Cuerpo, en primer lugar, de lo que Dios está haciendo. No sabemos lo que Dios está haciendo y tampoco cómo Su gobierno va a funcionar. No sabemos cómo ese Cuerpo se va a funcionar. No sabemos ni siquiera quienes son todos los 144.000, y mucho menos en que áreas ellos van a trabajar. Y esto es sólo el comienzo del Templo. Hay mucho más que vendrá con el tiempo.

De todos modos, esto es increíble. Increíble. Esto va mucho más allá de las palabras, las cosas que Dios está haciendo. Y así, cada persona en todas las eras. Éfeso. Dios trabajó con según sus condiciones. Los que van a estar en el Templo de esa era son diferentes de los que estaban en la Era de Pérgamo, o de cualquier otra de las eras de la Iglesia. Lo que Dios estaba haciendo en ellos a causa de lo que estaban viviendo y cómo Él va a colocarlos en el Cuerpo. Porque es a través de nuestras experiencias en la vida, es a través de esas cosas, que Dios trabaja con nosotros, para moldear algo especial dentro de nosotros. Y esto es diferente de los demás, debido al

lugar donde Él nos está colocando en el Cuerpo. Eso debería dejarnos sin palabras. Y debería emocionarnos también, darnos cuenta de esto. “Mi vida está en las manos de Dios”. ¿Dónde más puede usted desear estar? ¿Va usted va a luchar contra esto? ¿Va usted trabajar en contra de esto? ¿Va usted tratar de hacer algo contrario a lo que Dios está haciendo? No. Usted desea someterse a esto, sea lo que sea. No me importa lo que sea.

¿Desaparecer durante tres años? Esta bien. Vale. ¡Yo recibo esto de brazos abiertos! Espero no tener que pasar por algo parecido nuevamente, pero si tiene que ser, que así sea. No me importa. Si esto viene de Dios, lo que usted puede tener, lo que usted puede experimentar, las dificultades, lo que usted puede experimentar, si es una cuestión de salud, sea lo que sea por lo que podríamos pasar en la vida que no queremos pasar, que no elegimos pasar, que luchamos en contra. Y a veces, si no tenemos cuidado, podemos hasta mismo empezar a echar la culpa a Dios y decir: “¿Por qué yo?” ¿Por qué alguien haría esto en lugar de regocijarse en lo que está pasando y darse cuenta de que Dios está en control? Y si el Gran Dios de este universo está trabajando con nosotros, ¿qué más podríamos...? ¿Como puede pasarnos por la mente pensar algo diferente de eso? ¿Resistir a esto de cualquier manera o forma? Porque usted no sabe lo que Dios está preparando para usted. Usted no sabe cual es el lugar que Él le está preparando para colocarle. Usted no sabe lo que usted tiene por delante. Usted no sabe lo impresionante que es lo que usted tiene por delante. Usted no puede saber esto... todavía. Y cuando usted esté ahí, usted quedará boquiabierto. ¡Estupefacto!

Es por eso que algunos de los que tienen estas oportunidades en este momento y los que van a tener estas oportunidades en el comienzo del Milenio, pero que no son parte de los 144.000, no comprenden la magnitud de aquello para lo que están siendo preparados para y las oportunidades que vamos a tener debido a las cosas que hemos vivido al final de esta era. Y Dios no se olvida. Dios no se olvida. Él está preparando esto para un propósito especial, por una razón especial. ¡Oportunidades que le van a dejar pasmado! ¡Increíble!

[Bueno. No debería haber movido este pequeño lengüeta que tengo aquí. ¿Qué verso? ¿Donde estaba? Muchas gracias. Necesito que alguien me ayude a mover la lengüeta a medida que avanzo. Es una gran idea que me dieron, sólo que yo lo he seguido por completo.]

Versículo 8 - Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre. Yo haré que esos que en la sinagoga de Satanás dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten... Que cosa impresionante esta siendo dicha aquí. No la Iglesia de Dios, pero las diferentes creencias que hay que piensan que son la Iglesia de Dios, que piensan que pertenecen a Dios, que piensan que aman a Jesús, y todas las cosas que ellos dicen por aquí. Los que odiaban a la Iglesia de Dios Universal. Los que odiaban al Sr. Armstrong. He ha sido odiado por muchos.

Yo haré que esos que en la sinagoga de Satanás dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten, vayan y se arrodillen ante ti, y reconozcan que yo te he amado... Y uno empieza a saltar arriba y abajo y decir: Oh, ellos van a venir arrodillarse a mis pies algún día”. No. No se trata de eso. Se trata de dar ánimos. Ustedes son siervos de Dios y Dios les sostendrá, y ellos serán humillados, con el tiempo. No es una cuestión de auto-exaltación y de orgullo, de creerse importante. Porque esto no es lo que se trata. Cuando usted esté en ELOHIM, usted estará en ELOHIM. Cuando usted sea parte de la Familia de Dios, usted será parte de la Familia de Dios. Y nunca, en ese

momento no habrá... No es una cuestión. No habrá orgullo. ¡Qué cosa más increíble! No habrá orgullo, nadie se vanagloriará, nadie se sentirá más importante de lo que es, o tendrá celos. Nadie va a pensar: "Alguien que está en ELOHIM está en tal y tal lugar en el Templo. Pero a mí me gustaría estar en ese lugar." De todas formas. Esto sólo demuestra como es la naturaleza humana carnal. ¿No será maravilloso cuando esas, esa clase de pensamiento, y ano existen? Increíble. Increíble las batallas que tenemos.

Sí, versículo 8. Vale.

Versículo 9. Nuevamente. **Yo haré que esos que en la sinagoga de Satanás dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten, vayan y se arrodillen ante ti, y reconozcan que yo te he amado.** Esto es para darle ánimos. Para decirle que usted está en el camino correcto. Que usted está haciendo lo que es correcto. Dios le sostendrá. Dios e bendecirá. Y usted debe tener misericordia de aquellos que no pueden entender esas cosas.

Versículo 10 - Por cuanto has obedecido mi mandamiento de ser perseverante, yo también te protegeré a la hora de la prueba, la cual vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a cuantos habitan en la tierra. Cosas que están escritas sobre esa era en particular y algunos que vivieron en ese período de tiempo. Cosas que son únicas para ellos y cosas que ellos no experimentaron y que no tendrán que experimentar en el mundo a su alrededor.

Versículo 11 - Vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona. Hay personas, como yo, que fueron llamados durante la Era de Filadelfia. Tenemos... ¿Cuántos de ustedes aquí fueron llamados durante la Era de Filadelfia. ¡Vaya! Hay muchos en Cincinnati. Yo lo sabía. Hay muchos aquí en Cincinnati que han sido llamados durante la Era de Filadelfia, que vivieron esto. Ellos no vivieron esto, pero fueron llamados hacia el final de la Era de Filadelfia. A lo mejor algunos han sido llamados un poco antes. Mirando aquí en esta sala veo que hay algunos otros que han sido llamado un poco antes, probablemente antes que yo. Vamos a ver. 1969. De acuerdo. ¿Todos los que fueron bautizados en 1969? ¿Antes de 1969? ¿En qué año? ¡Bien entonces! ¿Quiere decir que soy el más viejo aquí? Oh, Neva! ¿En qué año? 1959. Está bien. ¡Esto no me lo esperaba. Pensé que teníamos a alguien que ha sido bautizado antes. Bueno. 1959. ¡Increíble! ¡Increíble!

Y de nuevo aquí. ¡Qué increíbles las experiencias de las personas, las cosas que han experimentado! Ella no fue bautizada antes que yo. Ella ha estado viniendo mucho tiempo. ¿1956? ¿1957? Eso fue cuando naciste. ¿Cuándo empezaste a venir? 1962. Bueno. No podía recordar la edad que tenías cuando empezaste a ser llamada. Desde el año 1962. Neva le ha superado. Ella fue bautizada en 1959. Vale.

Cosas increíbles de nuestra historia, cosas de las que podemos aprender. Y hemos pasado por tantas cosa a lo largo de todo ese período de tiempo. Yo estaba pensando en esto y en lo que ocurrió en los años 60 cuando Loma murió. Y luego en los años 70, las cosas que sucedieron a la Iglesia y con la salud del Sr. Armstrong, las cosas que sucedieron en los años 70 referentes al Día de Pentecostés y las batallas que empezaron a surgir en diversas congregaciones de la Iglesia. No en muchas congregaciones, pero más tarde esto se alastró y congregaciones enteras, como en Washington, DC, y en Hawái, lo dejaron. Congregaciones enteras de la Iglesia quedaron casi diezmadas. Y esto no fue nada comparado con lo que sucedió en la Apostasía, cuando esto pasó en todas partes.

Continuando aquí con lo que iba a pasar en la Era de Filadelfia. Hay ciertas cosas que las personas no tendrían que experimentar durante esa era. Esto no era para ellos, pero ellos iban a saber esas cosas. Ellos iban a saber sobre el tiempo del fin. Su enfoque sería el tiempo del fin. Porque estas cosas iban a pasar en el tiempo del fin. Hablando de los 6.000 años, ese período de 50 años, más de 55 años, del Sr. Armstrong como ministro, estaba, el tiempo del fin. Su enfoque era el tiempo del fin. Y Dios comenzó a darle entendimiento sobre cosas en las que él empezó a enfocar. Y toda esto en preparación para el tiempo del fin, para la venida de Cristo, para el regreso de Cristo.

Versículo 11 - Vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona. Y yo pienso en cuantos no se han aferrado a esto. Opciones. Las elecciones que las personas hacían y ellas eran juzgadas. Ellos tuvieron oportunidades. Todos tenemos oportunidades. Todos tenemos... Cuando Dios nos llama Él nos llama para que tengamos éxito. Él nos llama a tener éxito. Él no nos llama para que fallemos. Pero Dios conoce nuestra naturaleza. Él conoce la mente de los seres humanos, pero Él no siempre sabe las elecciones que haremos con el tiempo, mientras Él trabaja con nosotros. Es por eso que usted... Ahí viene una zanahoria. A medida que usted lea en el capítulo 6 usted va a aprender cómo Dios hizo ciertas cosas y lo que ocurrió en la Iglesia. Porque había cosas sobre nosotros que Dios no sabía. Él no fuerza a nadie. Él no obliga a las personas a tomar ciertas decisiones y hacer ciertas elecciones. Él no sabía exactamente dónde estaríamos espiritualmente como Cuerpo después de todo lo que íbamos pasar con lo de la Apostasía. Nunca nada como esto había sucedido antes. Nada como esto había sucedido jamás. Pero Él tenía un propósito y Él iba a atraer a un cierto número de personas.

He hablado del tercio de un tercio, y un tercio de esto, y el diez por ciento. Y algunas personas han tenido problemas con esto. “¿Dónde quedan todas esas personas?” Bueno, les voy a decir una cosa, muchos de ellos ni siquiera vinieron cuando Dios abrió su mente y les dio la oportunidad de ver la verdad. Nosotros visitamos algunos. Me acuerdo de algunos que mi esposa y yo visitamos en diferentes partes del país, los que fuimos a visitar. Y sus mentes se abrieron y ellos han podido entender lo que había sucedido a nosotros. Y ellos leyeron *El tiempo se acaba* y *El Tiempo se ha acabado*. Y esto fue antes que los libros fuesen publicados. Y nos sentamos en sus salones y hablamos con ellos y estaban allí, pero era como si no estuviesen, porque ellos han hechos elecciones. Una y otra vez.

Me acuerdo de grupos enteros, como en Arizona, en Minneapolis, que hemos visitado muchos antes y les hemos dicho lo que iba a suceder, lo que iba a pasar con ellos y con sus ideas de construir puentes. ¡No se puede construir puentes en la Iglesia de Dios! ¡No se construyen puentes en la Iglesia de Dios! Usted quiere construir un puente con alguien que cree que el Pesaj es el 14/15 de un lado y usted está aquí en el otro lado? ¿Dónde queda la armonía y la unidad con el espíritu de Dios? ¿Como puede usted...? ¿Qué va a hacer usted? ¿Cómo va a trabajar con alguien que tiene una mente diferente? ¿Cree usted que esto funciona en la Iglesia de Dios? Y no les gustó para nada ese mensaje. Ellos ni siquiera se molestaron en volver a llamar. Ni uno de ellos en esas dos congregaciones. ¿Lo han hecho? Ninguno de entre todas aquellas personas nos llamó. 150 personas o más echadas a perder, por el desagüe. No puedo recordar cuantos eran en total. Pero sean cuantos fueran ellos no aceptaron lo que Dios les estaba ofreciendo. Y esto pasó una y otra vez en la vida de las personas. Algunos nosotros ni siquiera sabemos. Porque la palabra de Dios es verdadera. Y Él va a dar una oportunidad a muchos, pero eso no significa que ellos van a elegir esto.

Y lo mismo va a pasar ahora en el tiempo del fin. El hecho de que Dios ha cambiado las cosas en cuanto a Su misericordia en lo que se refiere a Su juicio no significa que las personas van a elegir esto y aceptar Su misericordia. Y es por eso que yo he dicho que después de todo la destrucción que habrá puede ser tan grande como lo que habría pasado en el 2012, a causa de los corazones de los hombres, a causa de la dureza de la naturaleza humana, a causa de la dureza de corazón de las personas, ellas simplemente no se arrepentirán. Yo creo que muchos van a arrepentirse. Pero, ¿cuántos? ¿Tantos como para hacer una gran diferencia? A lo mejor no. Pero ellos van a tener la posibilidad de elegir esto y Dios está trabajando con ellos para darles esa posibilidad. Y esto no va a ser algo divertido. Las cosas van a ponerse muy difíciles para ellos. Esta es la única manera de humillar a la gente.

Yo pienso en todas las personas que han tomado decisiones. Y Dios les dijo durante la Era de Filadelfia: “No dejes que nadie te quite tu corona”. Esto era algo que la gente solía decir en la Era de Filadelfia. “No deje que nadie tome su corona. Usted ha sido llamado para recibirla. Usted ha sido llamado para un propósito. Dios le da una oportunidad”. ¿Y cuántos quedan de la Era de de Filadelfia? Bueno, los que siguieron adelante en la Era de Laodicea, que no son muchos. No quedaron muchos al fin y al cabo. Los que sí quedaron, murieron en la fe. Ellos han alcanzado la meta. Pero aquellos que seguían vivos y pasaron por la Apostasía, esto es una historia totalmente diferente, ¿verdad?

Nuevamente: ...que nadie te quite la corona. Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios. Que cosa impresionante poder entender lo que va a tener lugar el gobierno de Dios, cuando el Reino de Dios venga a esta tierra. Y también grabaré sobre él mi nuevo nombre. El que tenga oídos, que oiga lo que el espíritu dice a las iglesias.

Sería bueno repasar algunas de estas cosas que son... Sólo voy a leer algunas de ellas aquí. Y a lo mejor terminamos mencionando todas ellas. Creo que vale la pena mencionar todas y cada una de los 57 Verdades, para aguzar nuestro enfoque antes de la temporada del Pesaj. Para que pensemos en las cosas que Dios nos ha dado. Para que luchemos con más ahínco contra nuestra humana naturaleza, que suele restar importancia a la magnitud de la maravilla de lo que Dios nos ha dado. Porque hasta mismos esas verdades aquí que fueron dadas al Sr. Armstrong, ¿cuántos conservan esto todavía hoy, lo que les fue dado? No muchos. Ellos han perdido esto. Ellos se aferran a cosas que no se mezclan porque están haciendo esto en su propia capacidad y en su propia fuerza, y el espíritu de Dios ya no está allí. Y hay un cierto parecido en ese sentido cuando se trata de celebrar a la Fiesta de los Tabernáculos. ¿Qué significado tiene esto? Dios no está allí. Es como adventistas del séptimo día que van a la iglesia los sábados. O como los judíos que van a la iglesia los sábados. ¿Donde está Dios?

La 4ª Verdad. La primera verdad que fue revelada al Sr. Armstrong, o por medio del Sr. Armstrong:

4 (1) El gobierno de Dios.

Y esta es una de las más importantes para poder comprender a Dios, entender como Dios trabaja, cómo Dios gobierna nuestra vida a través del poder de Su espíritu santo. Porque esto va más allá de la estructura de lo que normalmente consideramos como gobierno. Esto nos lleva a entender cómo Dios gobierna a través del poder de Su espíritu santo dentro de la Iglesia, dentro del Cuerpo. Porque Dios obra, siempre trabaja, siempre ha trabajado de una determinada manera.

Y esto es lo que está escrito sobre el gobierno de Dios en la tierra. Esta es la primera de ellas:

Cuando Cristo venga, Él restaurará el gobierno de Dios en toda la tierra. El gobierno de Dios ya ha sido restaurado en la Iglesia de Dios durante la Era de Filadelfia. No es un gobierno como los gobiernos de los hombres, donde se toman las decisiones por prácticas como la votación, por la voluntad de la mayoría (o la voluntad de uno mismo), sino un gobierno según la orientación de Dios, mediante el poder de Su espíritu.

Y esto es algo que no le gusta a la gente. No les gusta esto. No les gusta esto, a pesar de que lo acepten viviendo de una iglesia muy grande que puede funcionar de esta manera. Pero nosotros no. No se nos permite hacer esto. A la Iglesia de Dios no se le permite hacer esto en lo que concierne a su gobierno. Y esto es una lástima, pero es así. Así es como funcionan las cosas. Y esto nunca va a cambiar. Pero el espíritu de Dios trabaja de una determinada manera.

Y Dios nos ha bendecido en poder edificar sobre esto e incluso llegar a entender ciertas cosas en un plano espiritual que no comprendíamos hasta que Dios comenzó a revelar esto de una manera mucho más poderosa. Sobre como funciona Su gobierno. Cómo Su espíritu trabaja en nuestras vidas. Y cuando se trata de la necesidad... Hay momentos en que hay que usar de autoridad. Solamente cuando la naturaleza humana levanta su fea cabeza. De lo contrario no hay realmente Ya saben, cuando estamos en unidad con Dios, cuando somos uno con Dios, esto es lo más bello de ELOHIM. Vamos a funcionar como un Cuerpo automáticamente, sin celos, sin envidias, sin resistencia, sin todas las cosas que tenemos a causa de nuestra mente humana carnal. ¡Esto es muy bonito! Pero nosotros no funcionamos de esa manera. Todavía luchamos contra esas cosas como seres humanos. Nos resistimos a esto...

Yo personalmente me admiro de cómo Dios revela estas cosas de una manera más poderosa dentro de la unidad familiar. Porque debido a la forma en que esto ha funcionado en el mundo durante tanto tiempo, y a las necesidades específicas que hay, esto tenía que ser así. Debido a lo que somos como seres humanos, marido y mujer, hombre y mujer en una familia. Y había una cierta estructura en la sociedad. Y esto era debido a la manera que el mundo era. Debido a la sociedad y a lo que los seres humanos hicieron desde el principio en el Jardín del Edén. Y todos entonces siguieron por el mismo camino. Y esto entonces se convirtió en una cuestión de fuerza, de fuerza física. Hombres y mujeres. Dios hizo uno más fuerte físicamente. Y los seres humanos han malinterpretado esto y abusado de esto, usándolo contra las mujeres. Así es el mundo. Así es la naturaleza humana.

Y entonces llega un momento en el tiempo en el que Dios comienza a revelarnos que esta maldición será quitada. Las personas van a tener que hacer lo que es correcto debido a la mente, debido a la forma de pensar. No debido a la física, no a causa de cómo somos físicamente, pero debido a lo que existe en la mente espiritual. Y Dios

entonces empezó a gobernar y a trabajar de esa manera. Él empezó a revelar esto a Su Iglesia a través del hecho de que las mujeres ahora son ordenadas. ¿Y cómo los hombres manejan esto? Esta es la pregunta. Y les voy a decir una cosa, ha habido mucha resistencia a esto. Ha habido mucha resistencia a esto. ¿Saben que? Esto sigue siendo todavía así espiritualmente, y las personas ni siquiera lo saben. Hay personas que son... Usted no puede ver esto, usted no puede ver esto. “El que tenga oídos, que oiga”. Bueno, y si usted no tiene oídos para oír, usted simplemente no puede oír esto. Y si usted no lo puede ver, usted no lo puede ver.

¿Y qué tiene que pasarle a usted? Bueno, a veces uno tiene que pisarle los pies, bastante, a lo mejor con demasiada frecuencia, para que así usted pueda comenzar a aprender que esta es la forma en que Dios está trabajando en Su Iglesia. Esto es lo que Dios está revelando y Él está cambiando la forma en que esto será en el mundo. Y será mejor que saltar a bordo y ver la imagen completa y la forma que podemos ser parte de ella, porque si no lo entendemos y no podemos apoyar esto, no vamos a poder ser parte de ello. Lo sé. Espero que todo esto tenga sentido para ustedes. ¿Sí? ¿Sí? Vale.

Lo que Dios está haciendo para revelar estas cosas a nosotros. Y esto pone las personas a prueba. Esto pone a prueba su espíritu. Y esto nos lleva a centrarnos en cómo obra Dios. Porque de repente el hombre ya no es el cabeza de la familia. “¿Oh, sí?! ¿Oh, sí? Hummm.” Así es como algunas personas piensan. Puede que no lo digan con esas palabras, pero esto está ahí. Esto está tan profundamente... Es decir, cuando ya has pasado de los 10, ya está más o menos formado. Pero así es como estamos hechos, de cierta manera. Y pensamos de una cierta manera. Pero les voy a decir que después de los cincuenta y cuando usted llegue a los sesenta, es mucho más difícil hacer estos tipos de cambios si usted ha vivido toda su vida de una determinada manera. Pero cuando en la Iglesia de Dios Él revela la verdad a nosotros, aprendemos a arrepentirnos y aprendemos a aceptar lo que Dios nos muestra. Y lo mismo ocurre con cosas como esta. Y esto es hermoso. Cosas que pasan a ser de la manera que Dios dice que deberían ser. Esto es algo hermoso. Y aprendemos a ser parte de esto. Aprendemos a apoyar esto. Aprendemos a ver la belleza de lo que Dios está haciendo y de cómo Dios lo está haciendo.

Así, una vez más, el gobierno de Dios Padre. Cómo funcionamos, cómo trabajamos, cómo pensamos, cómo nos amamos unos a otros, es una cuestión de gobierno. Se trata de cómo nuestras vidas se rigen. ¿Nos sometemos a Dios o nos resistimos a Él? ¿Nos resistimos al poder de Dios? ¿Nos resistimos a la autoridad de Dios? ¿Lo ven ustedes? Esas son cosas que nosotros tenemos que llegar a ver.

Por eso yo me maravillo de lo que Dios revela en la Iglesia sobre el tema de la sanación en la Iglesia, la unción con aceite en la Iglesia, físicamente. Y más importante que la intervención de Dios en la sanación física de alguien fue lo que esto nos enseñó. Lo que esto nos enseñó era mucho, mucho más importante espiritualmente. Entender que debemos reconocer y recibir en nuestra vida aquellos a través de quienes Dios obra, y que debemos obedecer a Dios. No debemos cuestionar si Dios interviene o no. No debemos cuestionar si Dios sana o no a alguien en un determinado momento. Esto está en las manos de Dios. Y puede que lo mejor para nosotros es que Él no nos sane.

Dios pudo haber impedido que yo sufriera dos ataques al corazón. Y me alegro de que Él no hiciera esto. Hay dos libros que no hubieran sido escritos esto hubiera pasado. Por lo menos uno de ellos, el último. ¿Y el anterior? Yo comencé a escribirlo después de un ataque al corazón. Esto ya estaba en mi mente de antemano, pero yo no sabía

qué debía escribir. Pero yo sabía que había algo sobre lo que yo tenía que pensar, algo que no me apetecía mucho. De todos modos... Porque yo me he resistido a escribir durante mucho, mucho tiempo. Desde que estaba en esa clase de Inglés. Pero de todas formas.

Si usted se somete a Dios, Dios va a hacer esto. Si usted se somete a un proceso, sea lo que sea, da igual si en su mente usted piensa que puede o no puede hacer esto. No importa. Si Dios va a hacer algo... Es como, bueno, Moisés. Él no quería ir a hablar con el faraón. Él no quería ir a hablar con la gente. Él no quería hacer ciertas cosas porque no podía hablar bien, porque él tenía algún tipo de problema, lo que fuera. Él tartamudeaba o algo parecido. Y por eso Dios puso a Aarón para ayudarlo. Pero si él hubiera simplemente sometido a ese proceso esto no sería necesario. Pero hemos aprendido de eso también, ¿verdad? Aprendemos que no importa quién es la persona a través de quien Dios obra, y sobre todo al principio, ciertas cosas en nuestras vidas, no podemos ver lo que no podemos ver, o entender lo que no podemos entender. Él sólo vino a entender esto y ver esto mejor más adelante. Y él entonces tenía un mayor control sobre esto. Pero así es como somos y este es el proceso por el que pasamos.

Y esto pasa tan a menudo en nuestras vidas. No limite a Dios y lo que Dios está haciendo en su vida. Porque nuestra tendencia es hacer esto. Es por eso que yo suelo pensar en nuestro llamado y en la importancia de que respondamos a esto de la manera que Dios quiere que respondamos. No muchos son poderosos, no muchos son nobles... ¿Cómo es eso? ¿1 Corintios? Quisiera leer esto rápidamente, porque es bueno que todos nosotros veamos y entendamos esto.

1 Corintios 1:26 - Consideren hermanos su llamamiento... Esto es lo que dijo. Y tenemos que ver esto.. Pero la realidad es que ni siempre lo vemos. Ni siempre lo entendemos. Y él nos está diciendo que tenemos que entender esto. **Consideren su llamamiento.** Y a lo mejor él tendría que haber añadido algo aquí. “Porque ustedes tiene que entender su llamado, hermanos”. Tenemos que ver esto. Tenemos que entender esto. Tenemos que aferrarnos a esto y comprender lo que Dios está haciendo en nuestras vidas.

No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los nobles. Es que... y cuando las personas son llamadas esto es muy difícil para ellas. Personas que son autosuficientes en la vida, que tienen buena educación, que son muy ricas, que tiene mucho éxito en la vida. Sus oídos no quieren escuchar a Dios porque son autosuficientes. Ellos creen que no necesitan a Dios. Ellos a lo mejor fingen en su entorno, por razones egoístas, o lo que sea, pero por lo general ellos no piensan en esto. ¿Y saben ustedes lo que tiene que pasar para que una mente así esté dispuesta a dar oídos a Dios? Y me da igual quienes son. ¿Saben ustedes lo que tiene que pasar la mayoría de las veces a nosotros para que podamos ser llamados? Tenemos que ser humillados. Muchas veces tenemos que ser humillados. Tenemos que pasar por dificultades. Tenemos que pasar por cosas difíciles en la vida antes de ser llamados. No siempre, pero muchas veces esto es así.

¡Yo he tenido que pasar por muchas cosas! Y yo no habría escuchado si no hubiese pasado por las cosas sobre las que he escrito Yo conocía mi mente. Yo conozco mi mente. Yo sabía esto en aquel entonces y lo supe después. Yo no habría escuchado. Francamente, yo no habría escuchado. No habría escuchado porque yo ya había oído hablar de la revista La Pura Verdad. Yo ya había oído a Garner Ted Armstrong cuando yo estaba trabajando en una tienda

mientras estaba en la universidad. Y me pareció interesante lo que él decía, pero no hizo clic y yo no me puse a estudiar aquello. Y yo solía rechazar a todo lo que tenía pinta de religioso. Yo no quería tener nada que ver con estas cosas. Así que, a veces tenemos que pasar por un montón de cosas hasta que estamos dispuestos a dar oídos a Dios.

Los grandes y los poderosos de este mundo. Es por eso que no son muchos de los grandes y poderosos que son llamados. Porque en esta era, en este tiempo sin... a menos que Dios tenga un propósito específico para la vida de alguien, como con Pablo, que es un ejemplo único. Pablo tenía muy buena educación y era rico. Venía de una familia bien. ¿Y qué le pasó? Él tuvo que pasar por muchas cosas, por muchas dificultades, antes de que sus ojos fuesen abiertos. Él tuvo que ser humillado, él perdió la vista. Esto es algo que da miedo. ¿Se imagina si esto le pase a usted tiene, si usted queda ciego, si pierde la vista y ya no pueda ver? ¿Se imagina usted ser golpeado de esa manera? Pero después de esto él estaba listo para escuchar. ¿Pero antes?

Consideren, hermanos, su llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los nobles; sino que Dios eligió lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte. Ese ha sido el propósito de Dios. ¡No ha sido Su propósito llamar a los grandes y a los poderosos! ¡De ninguna manera! Su propósito era llamar a otras personas en el mundo que los grandes y los poderosos desprecian. “¿Quién es usted? ¿Usted quien se cree que es?” Esto hace con que sea más difícil para ellos, entonces. “¿Cómo puede ser? ¿Piensa usted que es el único que sabe la verdad?” No. Yo no lo pienso. Yo lo sé. “Ohhh”. No les gustan este tipo de respuestas. No es una cuestión de orgullo y de soberbia, esto es simplemente la verdad. Es la realidad. Y la gente odia esto. La naturaleza humana odia esto.

Sino que Dios eligió lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; nosotros no somos los poderosos o los nobles de este mundo, **y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte.** ¿Conoce usted la historia detrás de esto? Que no debemos seguir como somos. ¡Debemos cambiar! Especialmente con la ayuda del espíritu de Dios. Y cuanto más nos sometemos al espíritu de Dios, más vamos a mejorar en la vida. Y en obediencia a Dios nosotros nos esforzamos por mejorar, hasta mismo físicamente, en la vida. Y nos esforzamos aún más con el espíritu de Dios para convertirnos en algo diferente y único que Dios pueda usar, que conoce la verdad. Podemos mejorar en la vida, debemos tratar de hacer esto. A esto hemos sido llamados. No podemos permanecer como somos, tenemos que cambiar. Tenemos que esforzarnos mucho para mejorar. Sea lo que sea que hagamos, tenemos que tratar de hacer esto un poco mejor. Esfuércese un poco más para hacer lo mejor que pueda.

Es por eso que me gusta mucho ver los cambios que veo. Porque estos son tiempos difíciles. Y pienso en los jóvenes que crecen en esta era de ahora. Y en muchos aspectos esto es diferente. Bueno, es muy diferente de como yo crecí. La naturaleza humana sigue siendo la misma. Y esto no es bueno. Y las posibilidades de pecar han aumentado muchísimo. Pero debido a como son las familias, debido a como es la sociedad, muchas personas no han aprendido algunas de las cosas básicas de la vida. Pienso en las diferentes personas que yo he conocido en los últimos tres años. ¿Cuántos de ellos no saben lo que es tener una familia? ¿Y qué hizo esto a ellos? Familias que son destruidas. Hablando de estar en el cautiverio. No debido al lugar donde ellos están, pero ellos también están en el cautiverio. Están profundamente en el cautiverio. Y ellos no han aprendido las cosas más básicas, algunas de

las cosas más básicas de la vida. Por ejemplo, cómo cuidar de sí mismo, cómo cuidar de las cosas que les rodean. Porque mamá siempre les cuidaba, u otra persona. Y así la gente no aprende ciertas cosas en la vida y hay esta mentalidad de siempre elegir por el camino más fácil. “Quiero lo que ellos tienen”. Los padres, los abuelos, o lo que sea. “Y lo quiero ya”. Y esta es la diferencia. Las personas hacen deudas con las tarjetas de crédito. Y los créditos son tan fáciles de obtener. Y las personas viven en un mundo que no es real, ni mucho menos.

No quiero hablar mucho sobre esto. Pero el punto es que estoy muy contento con los cambios que he visto en muchos de ustedes, porque ellos se están sometiendo al espíritu de Dios. Y ellos hacen cambios en su vida y empiezan a aprender esas cosas, empiezan a aprender cómo cuidar de sí mismos, cómo hacer lo que sea en la vida, algo que ya no se enseña hoy día. Las persona ya no aprenden como cuidar de sí mismas. Y las personas son empujadas en el mundo muy pronto y casi de inmediato caen en la esclavitud. Porque, ¿qué puede hacer uno? De todos modos, ese no es el tema del presente sermón.

Pero el punto es que cada uno de nosotros tenemos la oportunidad de crecer y de cambiar, de ser mejor de lo que éramos cuando hemos sido llamados. Tanto física como espiritualmente. Y debemos tratar de someternos en las cosas que podemos. De esto se trata todo esto.

También Dios escogió lo vil del mundo y lo menospreciado, y lo que no es, para deshacer lo que es. Dios va a mostrar lo que Él ha hecho con nosotros. Esto es un poderoso testimonio. Él va a mostrar lo que ha hecho con cada uno de nosotros que se ha sometido a Él y a la verdad que tenemos. Las cosas que demos cambiado en nuestra vida, en nuestras familias. Hemos trabajado en determinadas cosas, hemos logrados ciertas cosas en nuestra vida. Pero el mundo está ciego y no puede ver esto. Ellos no pueden vivir esto. Y este tema es un sermón en sí mismo. No era mi intención hablar de esto.

Vamos a parar por aquí hoy y vamos a continuar el próximo Sabbat. Y vamos a hablar más sobre las verdades que nos fueron dadas. Sin embargo, *El gobierno de Dios* es una verdad muy importante. Y la mayoría de las personas de la Iglesia creía que entendía esta verdad cuando pasó lo de la Apostasía. Pero esta era la verdad que ellos menos entendían.